

ANGOLA

EN NUESTROS CORAZONES

Cabinda un contingente de vanguardia



José Raúl Morasen Cuevas
María Caridad Novoa López

ANGOLA

EN NUESTROS CORAZONES

Cabinda un contingente de vanguardia

José Raúl Morasen Cuevas
María Caridad Novoa López



Ediciones UO
Santiago de Cuba
2024

Edición-corrección: Lic. Karen Fernández Muñoz

Composición: Alina Montoya Revilla

Diseño de cubierta: Lic. Yoel Cipriano Castelnaux y M. Sc. Lidia de las M. Ferrer Tellez

Ilustración: Obra original de Guarionex Antonio Ferrer Estiú

© 978-959-207-757-7, 2024

© Sobre la presente edición:

Ediciones UO, 2024

ISBN: 978-959-207-757-7

EDICIONES UO

Ave. Patricio Lumumba no. 507

entre Ave. de las Américas y Calle 1ra

Reparto Jiménez, CP 90500

e-mail: edicionesuo@gmail.com

www.facebook.com/edicionesuo

página web: <https://ediciones.uo.edu.cu>

Este texto se publica bajo licencia Creative Commons *Atribucion-NoComercial-NoDerivadas* (CC- BY-NC-ND 4.0). Se permite la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio (electrónico, mecánico, por fotocopia u otros) siempre que se indique la fuente cuando sea usado en publicaciones o difusión por cualquier medio.

Prólogo

Las misiones internacionalistas cubanas en África constituyen una expresión genuina del tributo que rendimos desde el Caribe a esa región del mundo multilingüe y multicultural, cuyo amplio mosaico étnico se enlaza en la historia con el Caribe y particularmente con nuestra historia patria. La juventud cubana siempre será deudora de la confianza depositada en ella por nuestro inolvidable Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el constituye un permanente inspirador de nuestro pensamiento y acción, cada proeza y logros de la Revolución Cubana triunfadora el 1 de enero de 1959, están asociados a su iniciativa creadora.

La creación del Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara es un ejemplo más de esta impronta acendrada en nuestra historia y cultura patria por las tradiciones de lucha y el espíritu internacionalista de nuestro pueblo. Destacar la contribución formativa del Destacamento, desde su primer contingente con representación en la provincia de Cabinda, Angola para las nuevas generaciones de maestros y profesores, constituye el propósito esencial de estos apuntes organizados en modo de testimonios desde la experiencia personal del autor y otros colegas miembros de este contingente de vanguardia.

Constituye por tanto un modesto homenaje a su creador, nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, a sus organizadores y profesores guías y a todos los miembros de este glorioso destacamento pedagógico, próximo a cumplir en marzo del 2023, 45 años de su partida al cumplimiento de su honrosa misión en la hermana nación angolana.

El libro proyecta desde el relatorio inolvidable sobre los protagonistas de esa histórica epopeya los mensajes formativos en todos los órdenes, desde lo personal hacia lo sociocultural, alcanzando los peldaños más sutiles relacionados con la cultura ambientalista, política, científica, así como los valores patrióticos, internacionalistas y humanistas, que aportó a lo más profundo de nuestra sensibilidad.

El libro permite transitar, a partir de juicios valorativos, anécdotas y relatos interesantes por la trayectoria de la estancia y misión del primer contingente del Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara en Angola, desde marzo de 1978 a febrero de 1979, particularmente, sustentados en la experiencia del colectivo de Cabinda. El propósito fundamental de esta propuesta ha sido valorar tras cada relato o valoración, el mensaje y

contribución formativa de aquellos jóvenes que tuvimos el honor de compartir juntos aquella hermosa epopeya educacional y humana.

Las anécdotas y relatos son insertados desde una perspectiva reflexiva y formativa de la cual se derivan mensajes educativos y orientadores en referencia al futuro desempeño profesional e integral de los integrantes de aquel glorioso destacamento internacionalista de educadores. Se cierra el libro con un testimonio gráfico que recoge las impresiones fotográficas de nuestra experiencia en Cabinda y su trascendencia en el cumplimiento de otras misiones en Angola y otras naciones, inspiradas en el legado formativo de Cabinda.

Los autores

Nace una hermosa iniciativa

De la campaña de alfabetización al destacamento pedagógico

La iniciativa y proeza del Destacamento Pedagógico Internacionalista “Che Guevara” tiene como sustento una gran hazaña sociocultural como fue la Revolución cubana y su triunfo el 1 de enero de 1959, lo cual permitió que se pudiera concebir y desarrollar una profunda transformación educacional que tuvo como punto de partida necesario la gran proeza cultural que constituyó la campaña de alfabetización, antecedente de las grandes obras sociales movilizadoras de grandes masas para la ejecución de proyectos transformadores. La historia de la educación cubana y su extensión solidaria a otras naciones del mundo necesitadas, quedó signada por la impronta y la huella imborrable de una de las proezas culturales más significativas de la nación cubana, la campaña de alfabetización. Desde pequeño en mi hogar nos acostumbramos a las historias y comentarios sobre la campaña, mi padre Reynaldo Morasén del Toro, maestro normalista, compañero de Frank y Pepito Tey, fue uno de los protagonistas de esta hazaña ejecutada en tan solo un año ante el llamado del Comandante en Jefe Fidel Castro de llevar la luz de la enseñanza hasta los lugares más recónditos de nuestra isla.

Mi padre, participante en esta noble misión, recuerda con pasión aquellos momentos inolvidables, constituía esta una de las múltiples tareas que habría de asumir la juventud cubana en el trayecto de nuestra revolución, recuerda mi padre que se le asignó la responsabilidad de coordinador de una región, Songo -La Maya y el Caney por parte de Raúl Ferrer, destacado educador cubano y poeta, en aquel entonces vicecoordinador de la campaña. Los recuerdos gratos sobre esta personalidad de la cultura cubana se agolpan en la mente y en el corazón de mi padre, vienen a su mente ya avanzada de 84 años las imágenes de Baracoa con su yunque imponente, el parque central donde compartían experiencias como aquel día en que sentados en un banco mi padre, otros colegas y el propio Raúl Ferrer, se reveló una vez más la jovialidad y cubanía tan honda del magnífico bardo, cuando al pasar frente a ellos una encantadora baracueza, improvisara una hermosa decima que aludía a los atributos de tan genuina cubana.

La campaña de alfabetización conmovió a toda la nación cubana y al continente americano, quedó demostrado que cuando se convoca el

concurso de las grandes masas y particularmente su componente más impetuoso y dinámico la juventud, se pueden acometer grandes proyectos sociales.

Para el cumplimiento de tan loable misión fueron movilizados un total de 305 555 cubanos sumando las distintas brigadas, teniendo como antecedentes la constitución del contingente de maestros voluntarios, a su vez esta colosal hazaña sentó las bases para la proyección internacionalista de la nación cubana.

En honor a esta gesta heroica del pueblo cubano, a mi padre y a la reencarnación de esta proeza en la obra del Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara, escribí estos sentidos versos, en el marco del 50 aniversario de la campaña de alfabetización.

Mi padre alfabetizador

Mi padre es un creador
Mi padre alfabetizador
Nos legó su estirpe erguida
De maestro redentor
En songo se desplegó
Su talento y su pasión
Y le brotó un surtidor
Del centro del corazón
De Sagua saguita fue
Coordinador de campaña
Con su jeep se trasladaba
Gestionando la proeza
Que a América conmovió
Vienen a mi mente vagos,
Recuerdos de tal hazaña
La cartilla y el farol
Que a casa papa portaba
Diecisiete años después

La historia se retomó
Cuando al llamado del jefe
Respondimos sin dudar
Reeditando alla en cabinda
La hazaña de mi papá
Formando a niños y jóvenes
Del inolvidable Neto
Por eso mi padre es guía
Mi padre alfabetizador
Es referente y baluarte
De mi acción y pensamiento

Tuve el privilegio histórico formativo de que además de mi padre, dos de mis tíos participaran también en esta colosal cruzada cultural y me transmitieran sus enseñanzas e impresiones.

Recuerdo con nostalgia y entusiasmo cuando recibimos en el concentrado del pre-destacamento internacionalista en la Habana los materiales y documentos para nuestra preparación y conocimiento del contexto socio histórico, económico y cultural de la República Popular de Angola, entre ellos se encontraba la cartilla de alfabetización, según el modelo y la idiosincrasia del pueblo angolano, asocié la concepción y estructura de la misma con la cartilla cubana, realmente resultaba muy emotiva la misma, sus mensajes culturales, expresados en lenguaje sencillo y asequible a la población. Esta cartilla constituyó base material para nuestra preparación, pues debatíamos las temáticas presentadas como importante recurso didáctico.

La proyección y ejecución gloriosa de la campaña de alfabetización, sintetiza el pensamiento y acción colosal y a su vez audaz de Fidel y su temprana visión de acometer grandes proyectos a partir de la idea de los contingentes que en tiempo relativamente breve pudieran ejecutar complejas tareas. La campaña constituyó un proyecto de movilización masiva de miles de cubanos, fundamentalmente jóvenes, niños y adolescentes que en cifra aproximadamente de 105 664 a lo largo y ancho de la isla llevaron a cabo esta hermosa proeza en la brigada Conrado Benítez. Como impactante resultado fueron alfabetizados 702 212 cubanos, reduciéndose el índice de analfabetismo de un 20 % a un 3,9 %.

La consumación exitosa de esta proeza cultural promovió la consolidación de la obra educacional de la Revolución a todos los niveles y permitió alcanzar los altos niveles de instrucción y escolaridad que muestra Cuba hoy al mundo que transita desde la educación preescolar hasta la educación superior, caracterizada por más de 1, 400 000 graduados universitarios en el transcurso de los 64 años de Revolución.

El nivel de desarrollo educacional alcanzado por la sociedad cubana, constituyó la garantía para poder dar respuesta a la explosión de ingreso de adolescentes al nivel medio de enseñanza en la década del 70, mediante la creación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech por el Comandante en Jefe Fidel Castro, que revolucionó la educación cubana elevándola a planos superiores.

Tras la proclamación de la independencia, el gobierno angolano, acometió diversos proyectos de reconstrucción y transformación socioeconómica y cultural de la nación, uno de estos proyectos fue precisamente el fomento de un sistema educacional, orientado hacia las más amplias capas sociales, tras varios siglos de explotación colonial que impuso sus modelos y cánones culturales y educativos, como base de este proyecto se fomentó una campaña de alfabetización ajustada a las características particulares y contextuales de esta nación caracterizada por una gran extensión territorial y relativamente baja densidad demográfica, tipificada además por la coexistencia de alrededor de 100 dialectos o lenguas autóctonas y múltiples etnias y variantes multiculturales, entre las que destacan, el fiote, Umbundo, Kimbundo y otras tantas.

La gran idea de Fidel

La génesis del Destacamento Pedagógico Che Guevara

Cada generación tiene el privilegio histórico de asumir responsabilidades trascendentes y vivir momentos significativos para su pueblo y para el mundo. El año 1978 marca precisamente uno de esos jalones históricos para la nueva generación cubana de aquel entonces. Tras la convocatoria de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro en 1977 a la juventud cubana de brindar su ayuda internacionalista a la recién independizada hermana República Popular de Angola, se desarrolló un proceso preselectivo de estudiantes del primer año del VI Contingente del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Doménech”. Alrededor de 990 jóvenes fueron preseleccionados en todo el país, siendo concentrados en dos filiales pedagógicas de la provincia Habana para recibir preparación intensiva general durante un semestre.

Recuerdo perfectamente aquel día inolvidable de septiembre de 1977, en que el Comandante en Jefe pronunciaba su discurso de clausura del Acto Nacional de apertura del curso escolar, estábamos escuchando en casa el discurso a través de la radio, colmado yo de emociones y nuevas expectativas ante la nueva carrera que acababa de iniciar en el ISP Frank País García, Licenciatura en Educación, especialidad Física Astronomía, me encontraba yo dentro de los pioneros de esta nueva carrera, incorporándome al Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech” en su sexto contingente, a partir de ahora el ingreso sería de egresados del preuniversitario. Recuerdo emocionado y con regocijo las palabras de Fidel al referirse a la solicitud de la hermana y recién independizada República Popular de Angola, personalizada en su entrañable e indiscutible líder y guía el querido Presidente Antonio Agostinho Neto. Al escuchar el anuncio de Fidel, estoy convencido que como yo muchos jóvenes sintieron el palpitar álgido de su corazón y la emoción desbordante, al imaginar lo hermoso y trascendente de esta misión propuesta a la juventud cubana. Se rememoraba así la hazaña protagonizada por mi padre y tantos jóvenes cuando respondieron al llamado de la Campaña de Alfabetización en 1961.

La gran idea de Fidel se sustentaba en la extensa tradición de lucha solidaria e internacionalista de nuestro pueblo, en el legado del pensamiento del Che Guevara, paradigma de revolucionario y combatiente

internacionalista, ninguna inspiración mejor para la denominación de ese proyecto de Contingente Internacionalista Che Guevara. Se sustenta la idea del Comandante en Jefe en el compromiso histórico cultural de las tierras del Caribe con las lejanas tierras africanas, cuna y fuente del significativo aporte a nuestras culturas y en particular a la cubana con las oleadas de esclavos procedentes de la despiadada trata.

Respecto a la convocatoria de Fidel ante la solicitud del presidente Neto, al principio pensé que como proyecto audaz requeriría tiempo para su concreción y puesta en práctica, la vida nos confirmó y corroboró la grandeza y capacidad del Comandante en Jefe, pues en pocos días se comenzó el proceso preparatorio en todos los institutos superiores pedagógicos, con la conformación de la preselección de estudiantes del primer año de las especialidades de ciencias e historia.

La significación del honor de haber sido escogido para la preselección del Primer Contingente del Destacamento Internacionalista Che Guevara, para mí y para todos los que compartieron esta responsabilidad, se identifica con la oportunidad excepcional de reeditar desde el contexto histórico la hazaña de tantos jóvenes gloriosos, muchos de los cuales cayeron en combate defendiendo altos ideales, nosotros que no tuvimos tal privilegio histórico estábamos ante el reto de cumplimentar como ellos nuestra misión y tarea ante la patria.

La idea del Comandante en Jefe de constituir un contingente internacionalista de educadores no tiene antecedentes en Cuba ni en el mundo, se registran variadas experiencias de misiones extranjeras constituidas por reducidas representaciones de maestros, así como acciones de personalidades que colaboraron en distintas regiones del mundo en la loable tarea de la educación. En Cuba son conocidas las experiencias de destacados pedagogos como José Martí y otros exponentes importantes que brindaron sus servicios como educadores en diversas regiones del mundo.

Sin embargo, la experiencia de un contingente internacionalista organizado y concebido como respuesta a un reclamo oficial de gobiernos y sobretodo concebido con jóvenes profesores en formación, no se registra. Sin lugar a dudas esta iniciativa se ubica como un significativo aporte del Comandante en Jefe y de Cuba a la Pedagogía mundial y su historia.

La tradición magisterial internacionalista cubana tiene antecedentes en la rica pléyade de educadores cubanos que tuvieron el gesto estoico de contribuir modestamente con otras naciones hermanas del orbe del continente americano. Vienen a nuestro recuerdo la presencia del Héroe

Nacional José Martí en Guatemala donde ejerció el magisterio como catedrático de colegio.

El Destacamento Pedagógico Internacionalista Ernesto Che Guevara, quedaría oficialmente constituido el 7 de noviembre de 1977, con la presencia del Ministro de Educación José Ramón Fernández y el Vice-Ministro Angolano Artur Pestana. Se iniciaría a partir de este momento el proceso de preselección y preparación de sus integrantes.

El concentrado de preparación del futuro Contingente de maestros internacionalista constituyó una verdadera fragua de disciplina, convicciones, fraternidad y avidez de superación tanto académica como cultural, política e internacionalista. En la preparación estaba concebido el vencimiento de la fase académica correspondiente al primer semestre del primer año de las especialidades de las cuales provenían los preseleccionados, fueron ellas: matemática, física, química, geografía, historia y biología, se añadía la preparación en idioma portugués, el estudio y familiarización con la caracterización geográfica, social, económica política y cultural de Angola; un elemento estimulante y de apoyo significativo fue la presencia en el concentrado de jóvenes angolanos que transmitieron de modo directo sus vivencias, experiencias y la variante africana del idioma portugués. Al mismo tiempo se desplegó una intensa preparación metodológica y militar, conjugándose todo con las actividades de carácter deportivo y recreativo. Recuerdo con emoción, uno de aquellos jóvenes angolanos, que fungió como profesor de idioma Portugués y nos transmitió el sabor y el encanto de las tradiciones culturales y patrióticas angolana, era su nombre Américo Boavidas.

La preselección la preparación y la selección

En el mes de octubre de 1977 arribaron a la Habana los estudiantes de las carreras pedagógicas de toda Cuba preseleccionados para la integración del futuro I Contingente del Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara. El proceso de preselección se realizó con toda la premura, responsabilidad y efectividad en respuesta a la convocatoria del Comandante en Jefe apenas casi en un mes. Fueron escogidos estudiantes de las carreras de Matemática, Física, Biología, Geografía, Química e Historia, los cuales fueron ubicados en dos concentrados correspondientes a las filiales pedagógicas Dulce María Escalona y Carlos Gutiérrez Menoyo en la localidad de Güines, esta última instalación acogió a los futuros profesores del área de Historia- Marxismo leninismo, al frente de

ellos un destacado líder estudiantil, Ángel Arzuaga, quien luego llegaría a ocupar importantes responsabilidades en la dirección nacional de la FEU y la UJC y en el PCC.

Ambas filiales pedagógicas se ubicaban próximas a la cabecera del municipio de Güines, en ellas se respiraba limpieza, organización y espíritu de trabajo y estudio, lo cual influyó positivamente en nuestra preparación.

La filial Dulce María Escalona portaba el nombre de la insigne pedagoga de las Ciencias Matemáticas cubanas, ella acogía a los futuros profesores de ciencias preseleccionados de toda Cuba. Vienen a mis recuerdos el ambiente acogedor de esta instalación, la pulcritud y organización que siempre mostró debido al régimen de disciplina establecido por la dirección de esta filial, la cual se conformó por un grupo de valiosos cuadros educacionales de experiencia y preparación, encabezados por Eloides Díaz Osorio, destacado profesor y cuadro de dirección del Instituto Superior Pedagógico “Varona”, con quien tuve el honor, al cabo de 24 años, de compartir como subordinado al frente de la misión educativa en Jamaica. El régimen disciplinario y organizativo exigía un orden de vida que se iniciaba a las 5 y 15 de la mañana con el conocido y electrizante de pie, bajo un frío imponente, la zona geográfica en que se ubica el municipio Güines es una de las exponentes de temperaturas muy bajas en los meses de enero a febrero, e incluso normalmente en toda época del año la temperatura en esta zona sobretodo en horas tempranas de la mañana es muy baja.

Los primeros días organizativos en la filial, a los compañeros de Santiago de Cuba de la carrera Física- Electrónica nos correspondió un sitio singular como albergue, dada la carencia de espacio, fuimos ubicados en uno de los pasillos entre dos albergues, sin embargo, el entusiasmo, la inspiración tan profunda y la motivación por la tarea empeñada, no permitió siquiera que notásemos las diferencias en las condiciones de vida, constituimos un equipo sólidamente integrado que cumplió con alta disciplina y calidad las tareas asignadas.

Se creó en aquel espacio de convivencia un marco de tertulias e intercambio científico-cultural y académico que contribuyó a consolidar nuestra preparación, primó el principio de la ayuda y colaboración mutua, a su vez se edificaron lazos de amistad y compañerismo que hoy recuerdo con nostalgia con los restantes representantes de las distintas provincias en una mezcla de jovialidad, espíritu juvenil y responsabilidad. Me vienen al recuerdo personajes tan familiares como el “chino” de Santiago

de Cuba, “fortaleza”, destacado por su complexión atlética y amor al fisiculturismo y “Tabares, el de Quivican”.

Las jornadas de vida en el contexto de la preselección estaban muy balanceadas, comprendían desde las actividades docentes a través de las cuales se dio continuidad al primer y segundo semestre del primer año de cada carrera, las sesiones de preparación en idioma portugués y cultura general de la nación angolana, hasta las actividades de preparación militar y política, la práctica deportiva las guardias periódicas, el autoser-vicio en el comedor, la limpieza y organización rigurosas.

Las actividades docentes fueron conducidas por experimentados profesores seleccionados fundamentalmente del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona de la Habana, viene a mi recuerdo las imágenes casi icónicas de profesionales tan queridos que influyeron significativamente en nuestra formación académica e integral como: Carlos Expósito de Álgebra Lineal y Geometría Analítica, el querido profesor de filosofía marxista-leninista Chávez, ya fallecido quien magnetizaba al anfiteatro con su verbo locuaz y su sabiduría proverbial, ante un auditorio de alrededor de cien estudiantes de las distintas carreras, Chávez aquilatava una valiosa experiencia profesional y como cuadro de dirección. Es conocido por toda Cuba como el primer director del IPVCE Vladimir Ilich Lenin de la Habana, donde realizó una encomiable labor formativa. Las conferencias de Filosofía de Chávez en el concentrado del DPI, Dulce María Escalona, donde tuve el privilegio de conocerle, eran realmente motivacionales y fascinantes, particularmente me insufló la pasión por esta rama del conocimiento, los seminarios eran realmente una fragua ardiente de aprendizaje, se exigía preparación y debate, recuerdo al querido amigo, el chino de Santiago de Cuba quien a pesar de algunas limitaciones comunicativas se crecía y salía adelante en estos seminarios. Algunos años después estando en cumplimiento de otra misión fuera de la patria conocí dolorosamente de la pérdida física de Chávez, a él todo nuestro homenaje por sus enseñanzas y ejemplo.

Fue tan significativa y motivante la influencia de nuestros profesores del concentrado, que contribuyeron a la orientación profesional y vocacional de manera sensible, tal es el caso del profesor Gabino de Análisis Matemático, magnífico docente con el que logré relaciones profesionales y camaraderiles que aún hoy recuerdo, precisamente me inicié con él en el amor a la docencia de la Matemática, pues fungí como especie de alumno ayudante o colaborador sobre todo para las consultas y resolución de problemas con mis colegas, lo cual me preparó para asumir como

profesor de Matemática en la escuela angolana, aunque mi carrera era Física – Astronomía.

El marco acogedor y estimulante del concentrado de preparación convocaba a un esfuerzo superior en la preparación académica, el horario de autoestudio nocturno era acogido con satisfacción, los santiagueros constituimos un equipo sólido y entusiasta que se deleitaba hasta altas horas de la noche resolviendo complejas integrales y derivadas, e incluso llegando a crear variantes de estas expresiones matemáticas, que promovían la creación intelectual. Estábamos conscientes de lo que significaba para nuestro futuro, el de la patria y el de Angola una rigurosa preparación.

En el orden cultural se recibió una importante preparación en idioma portugués, que contempló la familiarización y trabajo con la cartilla del alfabetizador, la cual portaba pasajes ilustrativos de la vida socioeconómica y cultural de la hermana nación angolana, en esta preparación tomaron parte representantes de esa cultura como Américo Boavidas un joven angolano que nos transmitió las vivencias, la cultura y el amor por esta nación. Entre los atributos de la cultura angolana que disfrutamos en nuestros aprendizajes se destaca el Himno Nacional de Angola, el cual asumimos de memoria con tal devoción que aún hoy muchos de los protagonistas de estos hechos tarareamos y cantamos conmovidos.

Las actividades deportivas como parte de la formación integral de la preselección se concentraban en la práctica del deporte nacional, baseball, los encuentros tenían lugar la mayoría de las veces los domingos y resultaban muy emocionantes y estimulantes, se alternaba además como actividad recreativa la práctica del tenis de mesa, después de las jornadas académicas y fines de semanas, en realidad se generó una verdadera pasión por el tenis de mesa de modo que hasta los menos entrenados alcanzaron destrezas y pericias, uno de los más empeñados y expertos a quien pocos podían secundar, mi amigo entrañable Armando Matos Cabezas, pequeño de estatura pero con un gran corazón e inteligencia.

En el orden formativo integral y disciplinario el matutino constituía un marco importante en el que se abordaba el contexto político, las efemérides, orientaciones sobre las tareas del día, así como los resultados de la emulación entre los colectivos, realmente muy reñida.

Un componente esencial formativo en los concentrados del DPI, fue sin lugar a dudas la exigencia por una disciplina férrea, lo cual se manifestaba en variados aspectos tales como: la puntualidad en el de pie, que solía ser aproximadamente a las 5:15 am, realmente era una afrenta

abandonar la cama con el frío reinante en aquella región de Cuba, Güines, muy conocida por su legendaria tendencia a las bajas temperaturas; el desayuno, a la hora de comer, en el matutino; el rigor en la limpieza a partir de la asignación rotativa de la tarea de cuarteros, cuya efectividad se controlaba a través de recorridos de los directivos y profesores quienes pasaban las manos por las superficies para comprobar presencia de polvo y el alisamiento de las sábanas en las camas.

En nuestra formación integral se insertaban como importantes actividades, el autoservicio y las guardias nocturnas, ambos marcos de confraternización y placer al sabernos cumplidores del deber.

Significativas y compensadoras en nuestra estancia tras la carga docente y disciplinaria, constituían las actividades recreativas que se organizaban con determinada periodicidad, protagonizadas por agrupaciones musicales de la localidad u otras instituciones de La Habana.

A finales del mes de diciembre tras casi tres meses de intensa preparación estaban creadas las condiciones para transitar a la selección, la cual comenzó una nueva etapa de preparación intensiva tras el regreso del pase a las provincias con motivo del fin de año e inicio del próximo.

En la fase final de preparación correspondiente a la selección del Contingente Internacionalista se consolidó la labor política, el idioma portugués, la cultura y caracterización de la nación angolana y la preparación militar que incluyó el adiestramiento en el tiro con fusiles AK- M.

Se concretó en esta etapa la organización de los colectivos correspondientes a cada provincia de la nación angolana. Tuve el privilegio de ser seleccionado para cumplir la honrosa misión en la provincia angolana de Cabinda, enclave territorial ubicada al norte de esta nación.

Al culminar el período del concentrado desarrollado en las filiales pedagógicas Dulce María Escalona y Carlos Gutiérrez Menoyo, estaban dadas las condiciones para la definitiva selección de los integrantes del 1er Contingente del Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara, sobre la base de una profunda valoración de la conducta general y resultados de cada joven. Se había logrado un propósito importante, que cada joven se identificara con la causa del pueblo angolano, a partir de aquel momento y para siempre Angola vibraría en sus corazones y para los que tuvieron la inigualable experiencia de cumplir tan digna misión se produjo un trascendente giro en sus vidas que los marcaría para siempre.

El Destacamento Pedagógico Ernesto Che Guevara

Nacido de las filas del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, el destacamento internacionalista fue integrado en un primer momento por 898 jóvenes que no sobrepasaban los 19 años, en su mayoría miembros de la Unión de Jóvenes Comunistas.

El 9 de marzo de 1978, en un acto presidido por Fidel, fueron despedidos los primeros 732 jóvenes después de su preparación, los que juraron cambiar los libros por el fusil si fuera necesario, y con las armas en la mano defender las conquistas alcanzadas por la revolución angolana.

Fueron seleccionados alrededor de 773 jóvenes integrantes del Destacamento Pedagógico Internacionalista, protagonistas de la primera experiencia en el mundo de colaboración solidaria masiva en el campo de la Educación. Se iniciaba así una hermosa tradición que se reeditaría en Angola a través de sucesivos contingentes de maestros que aportaron una valiosa contribución a la reconstrucción de esta hermana nación entre 1978 y 1986.

El grupo de Cabinda

El grupo de jóvenes integrantes del Destacamento Che Guevara, asignados para la provincia de Cabinda, estaba constituido por 32 estudiantes, procedentes de diversas provincias cubanas, son ellas: Santiago de Cuba, Camagüey, Guantánamo, Ciego de Ávila, Matanzas, Ciudad de la Habana, todos ellos con edades que oscilaban entre los 18 y 20 años, integraban el grupo 17 compañeras y 15 compañeros, todos comprometidos y unidos en torno al propósito de cumplir dignamente la misión, al frente de este colectivo como profesor guía fue designado el Licenciado en Física, Efraín Losada Buchillón, destacado Licenciado y profesor de Física, cuadro de dirección con una valiosa experiencia y alta preparación a pesar de su juventud, pues solo contaba en aquel entonces con 27 años. La distribución por provincias fue la siguiente:

Ciudad Habana.....	7
Santiago de Cuba.....	.6
Guantánamo.....	1
Ciego de Ávila.....	4
Camagüey.....	9
Matanzas.....	..5

La relación nominal de este destacado grupo es la siguiente:

- 1.- Belkyis Alemán Rodríguez
- 2.- María de Lourdes Amor Dávila
- 3.- Ana Margarita Cabrera Rodríguez
- 4.- Lázaro Basiliano García Gutiérrez
- 5.- Enrique Antonio Guerra Barreto
- 6.- Reynaldo Reyes Hernández
- 7.- Alberto Ruiz González
8. Fidel Teruel Cuenca
- 9.- María Martha Crespo Buchillón
- 10.- Martha Luna Placencia
- 11.- José Raúl Morasen Cuevas
- 12.- Nicolás Rodríguez Rodríguez
- 13.- Gustavo Somohano Losada
- 14.- Martha Natasha Arguelle Alonso
- 15.- Silvia Blanco Rivero
- 16.- Ana Cabrera Santa Cruz
- 17.- Francisco Leandro Ortiz Zayas
- 18.- Juana Mara Tejo Vázquez
- 19.- Carlos Alberto Zamora González
- 20.- Ileana González Veja
- 21.- Yolanda Marturell Borrero
- 22.- Daniel Roldós Sora
- 23.- Antonio Morales Rodríguez
- 24.- Maria Cardad Novoa López
- 25.- Hermes de la Caridad Abreu Brito
- 26.- Estela Gallard Marrero
- 27.- Josefina García Cisneros
- 28.- Antonio Mario Gómez Vizcaíno

29.- Ángela Lorente Bosh

30.- Niurka Elena de la Torre Vázquez

31.- Raúl Matos Ramos

32.- Tania Nistal Colóm

La relación de los santiagueros que integraron este grupo es:

1.- José Raúl Morasen Cuevas

2.- Reynaldo Reyes Hernández

3.- Daniel Roldos Sora

4.- Tania Nistal Colon

5.- María Caridad Novoa López

6.- Yolanda Marturell Borrero

La partida

La partida constituyó un momento muy añorado por todos, gradualmente fueron saliendo los distintos grupos hacia Angola, desde el mes de marzo de 1978, todos los grupos de salidas fueron despedidos por el Comandante José Ramón Fernández.

Con mucha nostalgia recuerdo que a pocos días de la partida fue a La Habana a despedirme mi hermano gemelo Ricardo compartimos momentos muy agradables en casa de mi tía Flora una cubana reyoya santiaguera de origen y residente en la La Habana hacía muchos años. La despedida fue conmovedora luego de haber disfrutado de los atractivos del casco histórico de La Habana y otros atractivos y rememorar a nuestra familia. Escuchando una de las más difundidas canciones de Bony M “Sony” nos fundimos en un fuerte abrazo era la primera vez que nos separábamos por tan prolongado tiempo.

Los primeros maestros internacionalistas seleccionados volaron hacia Luanda en la noche del 17 de marzo de 1978, luego le seguiría el segundo grupo en fecha 20 de marzo de 1978, haciendo todos escala en Isla Sal, Cabo Verde. El tercer grupo partiría en vuelo del 3 de abril, viajaban en el mismo los miembros del Destacamento correspondientes a las provincias angolanas de Cabinda, Huila y Malange, en cifra de 111, los cuales se unirían a los 125 ya ubicados en tierras angolanas, le seguiría tres res-

tantes vuelos para cerrar la salida del Primer Contingente el vuelo del 6 de abril de 1978.

Primer vuelo.....17 de marzo de 1978

Segundo vuelo.....20 de marzo de 1978

Tercer vuelo28 de marzo de 1978

Cuarto vuelo.....3 de abril de 1978

Quinto vuelo.... 6 de abril de 1978

Angola nos abraza

Primeras experiencias

El arribo a la ciudad de Luanda después de casi 14 horas de vuelo, fue impresionante, desde el avión se divisaba una ciudad extensa, provista de grandes edificaciones, circundadas en ocasiones por zonas de barriadas pobres, con edificaciones muy deprimentes.

La llegada a territorio angolano fue altamente emocionante, el primer impacto lo constituyó el abrazador calor sofocante próximo a los 40 grados Celsius y matizado por una humedad relativa mucho más baja que en Cuba, lo cual agrava su efecto, las calles se tipificaban por la presencia de una fina arena rojiza que penetraba todo, por otra parte impresionaba el deficitario estado de la higiene y limpieza, pues los desechos sólidos se acumulaban por doquier. De todos modos en aquella altura la ciudad de Luanda se revelaba como un moderno complejo en el continente africano.

La residencia de estancia o campamento temporal del contingente en Luanda se ubicaba en una zona muy pintoresca y acogedora frente a la bahía de Luanda, denominada La Ilha, en portugués, la isla, es una especie de lengua de tierra, circundada por una atrayente playa, que fue fuente sin igual de recreo y disfrute de los miembros del contingente. Las primeras orientaciones, distinguían esta hermosa zona turística atrayentes palmeras que nos recordaban nuestra querida Cuba, el campamento de estancia estaba constituido por varias naves bien diseñadas, habilitadas por literas en su interior.

La playa de la Ilha constituye un verdadero paraíso, situado frente a la bahía de Luanda y al Hotel Presidente, está circundada por atractiva vegetación compuesta esencialmente por caletas. Recuerdo el impacto que me produjo este hermoso lugar, percibo aún en mi memoria el olor característico sintetizado en una mezcla de olores marinos sobrecogedores por su fragancia foránea autóctona aunque muy similar a nuestra playas cubanas, pero que se distinguía por un tono excepcional.

Uno de los primeros contrastes que nos golpeó fue el efecto del cambio de horario respecto a Cuba, realmente me sentía como confuso, disperso y distraído como resultado de las 7 horas de diferencia en los usos

horarios, como consecuencia de esto, durante el día dormíamos y por las noches permanecíamos despiertos hasta altas horas.

Nuestro primer recorrido por la ciudad fue impresionante e inolvidable para jóvenes de 19 o 20 años que nunca habían presenciado las secuelas de la explotación colonial. Frente a la opulencia de los modernos edificios de la ciudad de Luanda, considerada una de las ciudades más espléndidas de África, se presentaban las modestas viviendas de las capas más desposeídas de la sociedad angolana, muchos niños descalzos, con incipiente vestimenta y escasos alimentos, algo que nos impresionó mucho, fue el polvo rojo de las calles carentes en esos años de la urbanización y sistema de acueducto necesario, secuelas del abandono derivado de la explotación colonial.

Culminó este recorrido con la visita al museo da escravatura (de la esclavitud), la cual nos aportó una significativa carga formativa, por lo impresionante de las muestras y objetos museables, que por primera vez contemplábamos desde la crudeza y dolores de la esclavitud, nos impresionó de igual modo la belleza y modernidad del hotel panorama, expresión de la nueva Luanda que se proyectaba hacia el futuro.

Otros de los recorridos incluyo una de las zonas más céntricas de la ciudad de Luanda, la llamada Zona de la Mutamba y la Avenida Kinanchichi, áreas de mucha circulación automovilística y peatonal, caracterizada por la existencia de múltiples edificaciones modernas, pero sobre todo por un simbolismo sin igual que se erige en Kinanchici; sobre un impresionante pedestal se levanta desafiando la historia una tanqueta de guerra, como símbolo de la gesta heroica de la nación angolana contra el colonialismo.

Un encuentro con la Revolución angolana. Lucio Lara y Lopo do Nascimento

A las pocas horas de nuestra llegada a Luanda estábamos conmovidos por la euforia de compartir emociones con una nación recién independizada y el referente de la imagen e historia del entrañable Agostinho Neto y el MPLA. Conocíamos por anticipación a través de la preparación recibida en Cuba, las lecturas sobre la Revolución angolana, la difusión a través de los órganos de comunicación, sobre los principales dirigentes del MPLA, fuerza política pujante y protagonista esencial del proceso liberador nacional de este hermano país, entre ellos despuntaba la personalidad y el liderazgo indiscutible de Antonio Agostinho Neto, gran

poeta, fundador del MPLA y de la nación angolana, su imagen emblemática nos capturaba a todos, pero existían otros importantes dirigentes angolanos cuyo prestigio y autoridad se consolidó al calor de todo el proceso liberador y que gozaban de popularidad, respeto y reconocimiento internacional, son algunos de ellos, Lucio Lara y Lopo do Nascimento, ambos miembros del Buró Político del MPLA, y en el caso de Lopo do Nascimento, Vicepresidente de la República.

Siempre me sorprendió sobremanera el extraordinario parecido físico entre de Neto y Lopo do Nascimento, lo cual me conducía a profesar mayor admiración a este dirigente angolano.

Lejos estábamos de sospechar siquiera la posibilidad de un encuentro tan prematuro con estos líderes angolanos, fue así como en una mañana de nuestra estancia en el campamento de tránsito de la Ilha, se nos comunicó que tendríamos un encuentro con dirigentes del MPLA. Sería este nuestro primer encuentro con los protagonistas de la Revolución Angolana.

El encuentro fue impactante, aparecieron Lopo do Nascimento y Lucio Lara, así como otros cuadros, estuvo presente también Jorge Risquet Valdés, jefe de la Misión Cubana en Angola, tuvieron un intercambio formal con el contingente, expresaron la bienvenida y el saludo a nuestra presencia en Angola. Para los miembros del Contingente constituyó un alto honor, haber compartido con altos dirigentes de la Revolución angolana, muy conocidos en nuestra patria, verdaderas leyendas de la historia del heroico pueblo angolano, combatientes lúcidos y destacados del MPLA, que junto al Presidente Agostinho Neto, protagonizaron la lucha por la independencia definitiva de esta nación.

Aquel encuentro inolvidable marcaría nuestra formación y vocación internacionalista y humanista, teniendo en cuenta nuestra creciente curiosidad y sed de conocimientos sobre los líderes africanos luchadores por la liberación de estos pueblos y en particular de Angola.

El vuelo hacia Cabinda, el enclave norte

El vuelo hacia la provincia de Cabinda fue muy conmovedor, todos estábamos impacientes por conocer esa región extrema de la geografía angolana que ya conocíamos a través de mapas, imágenes, fotos y documentos, como antecedente atractivo conocíamos que Cabinda constituye un valioso enclave socioeconómico y político de Angola, conocido como el Enclave Norte, este calificativo está justificado por variadas razones, tanto desde el punto de vista geográfico, económico como político-militar. En

el orden geográfico, se ubica fuera del territorio fundamental de la nación angolana al norte del territorio fundamental, separada del mismo por el río Zaire, desde el punto de vista económico constituye un importante objetivo ya que se centra su contribución esencial a la economía nacional en la explotación de recursos petroleros, con una importante reserva así como la explotación de recursos madereros, al poseer una de las mayores reservas de maderas preciosas del mundo, en la selva del Maiombe.

Otro atributo impresionante de Cabinda, sin sus playas, distinguidas por sus arenas casi negras, atribuida tal tonalidad, según comentarios muy difundidos a la influencia del petróleo.

Estábamos todos muy lejos de imaginarnos la sorpresa impresionante y desagradable que nos presagiaba este viaje, en pleno desarrollo del mismo, Hermes, uno de nuestros compañeros, oriundo de Cárdenas como Raúl Matos, mi compañero de cuarto, presentó un súbito ataque provocado tal vez por los cambios de presión a los que se somete el organismo humano en un vuelo, todos nos preocupamos, se tornó pálido y se tomó la decisión de evacuarlo inmediatamente después del arribo.

Los primeros indicios de la presencia del territorio de Cabinda se revelaron a través de la imagen aérea de los pozos petroleros de Cabinda, que en la noche se identifican con las luces emitidas por las llamaradas de los mismos y su iluminación artificial, todo lo cual se conoce tradicionalmente a nivel de país y mundial como las famosas Noches de Cabinda, realmente aquella imagen impresionante quedó indeleblemente grabada en nuestra memoria para siempre.

El recibimiento en Cabinda fue de noche, coincidió con un apagón en la ciudad, a nuestra llegada al recinto vivienda del contingente nos estaban esperando las autoridades de la misión civil y militar cubana, se habían adoptado todas las medidas de aseguramiento el predio.

Mi mayor sorpresa al llegar al predio vivienda fue encontrarme con un viejo amigo de mi padre y la familia, Ezequiel Mendivil, maestro normalista de amplia trayectoria en el sector educacional y que en esta ocasión prestaba colaboración en Cabinda como asesor de educación en la provincia, nuestro impresionante encuentro quedó sellado con una de las tres botellas de Habana Club que nos entregaran en la Habana, con las cuales hicimos un brindis por nuestro reencuentro.

El recinto destinado como vivienda para el contingente, era tal vez la mejor edificación de Cabinda, el predio o edificio más alto, de moderna construcción, edificado por los portugueses, dotado de 16 pisos, con ascen-

sores, habitaciones muy bien distribuidas y acondicionadas, así como intercomunicador para avisar desde afuera la llegada de cualquier visitante, todas las habitaciones poseían como mínimo dos aires acondicionados.

Los miembros del destacamento fueron ubicados del siguiente modo, los varones un total de 13 en el primer piso, excepto el último apartamento compartido por una pareja habanera.

Las primeras experiencias en Cabinda

Nuestros primeros días en la entrañable Cabinda estuvieron destinados a la familiarización y caracterización de su entorno, así como la identificación con las instituciones educacionales en las que se insertaría el grupo del destacamento, por tal motivo se concibió un plan concreto de actividades con este propósito, entre las que se encontraron, recorrido por la ciudad, el cual se realizó en una carrinha o camioneta asignada al destacamento y que conducía un personaje carismático y simpático, apodado por los colaboradores como “Atila”, un verdadero cubano por su gracia y ocurrencia.

Entre las instituciones constadas en el recorrido y que constituyen importantes objetivos socioeconómicos y políticos culturales de la provincia y ciudad de Cabinda, se destacaron, la sede del MPLA, fuerza política rectora y en el poder como resultado de la conducción de la nación a la independencia. Esta instalación se ubicaba en el centro mismo de la ciudad, muy próximo a ella se destaca el hotel Maiombe, nombre atribuido en alegoría a la selva de Maiombe en las entrañas de Cabinda y la segunda mayor del mundo, estas dos instalaciones se ubican a poca distancia de nuestro predio.

Como parte del recorrido de caracterización del entorno, se visitaron las dos escuelas en las que laboraría el contingente, la Eurico Goncalves que atendía las enseñanzas primaria y secundaria, y la Escuela Polivalente que atendía la enseñanza secundaria y preuniversitaria.

En mi caso me correspondió la ubicación en la escuela Eurico Goncalves, una instalación de diseño provisional, compuesta por varias naves y ubicada frente a las instalaciones del regimiento militar cubano en Cabinda, el colectivo de profesores angolano era muy afable y sociable y logró una adecuada empatía con los profesores cubanos, sin obviar algunas desavenencias y discrepancias en el orden metodológico, que fueron con paciencia y sabiduría salvadas.

Nuestra llegada a la escuela fue acogida con agrado y entusiasmo por el colectivo angolano, recuerdo con mucho agrado a David Valentín, uno de los profesores angolanos, que más se identificó con el profesorado cubano, muy atento y servicial. Una de las primeras tareas que acometimos los profesores de ciencias fue la preparación de los laboratorios y medios de enseñanza, recursos valiosos que prácticamente no se habían puesto en uso por la no familiarización con su manipulación.

Tuve la responsabilidad de impartir las asignaturas de Ciencias da Natureza y Matemáticas a estudiantes de la 5ta y 7ta clase o sea 5to y 7mo grado. Nuestra labor docente y educativa fue muy significativa, a pesar de la poca experiencia en el desempeño profesional, primó sobre todo la dedicación y responsabilidad por la calidad de nuestra autopreparación y desempeño, conducidos por la loable y eficiente orientación y exigencia profesional, fundamentalmente metodológica del profesor guía Efraín Lozada Buchillón, quien sistemáticamente nos controlaba.

Fue destacada nuestra participación en los colectivos metodológicos conjuntamente con los profesores angolanos, recuerdo los valiosos intercambios y nuestra modesta contribución en los debates técnicos y metodológicos que sosteníamos semanalmente.

Anécdotas inolvidables

El 26 de Julio en la unidad 14,5 de chinga

La mañana del 26 de julio de 1978, partimos temprano hacia el interior de la provincia Cabinda, en el municipio de Landana, invitados por los combatientes internacionalista que se ubicaban en la unidad 14, 5 de artillería, en aquella ocasión, solo participó un grupo reducido del destacamento autorizado por las autoridades de la misión cubana y nuestro jefe y guía Efraín Lozada.

El viaje fue muy emocionante, en realidad habíamos desarrollado una relación y colaboración muy estrecha y colaborativa con nuestros hermanos combatientes, caracterizada por su humildad, sentido de la solidaridad y apoyo, un elemento estimulante fue el hecho de que varios de ellos procedían de la provincia Santiago de Cuba, tal es el caso de los que vienen a mi memoria, Kindelan, Panucia y Alcides con los que logre una profunda amistad.

La unidad militar de 14,5, ubicada en una zona conocida como Chinga, había preparado toda una jornada política y festiva en conmemoración de tan significativa fecha, se incluía en la misma el almuerzo muy suculento. Fue un día inolvidable, hubo de todo un poco, juego de dominó, canciones anécdotas, bebida y comida en abundancia, y como componente esencial la actividad política, muy emotiva y edificante, a todos nos conmovió y nos hizo sentir en un pedazo de nuestra querida Cuba. En aquel encuentro se forjó una amistad con hermanos santiagueros muy queridos, que ha perdurado hasta estos días.

Esa inolvidable actividad patriótico-militar en el seno de convivencia y acción de nuestros combatientes internacionalistas, constituyó una verdadera e inspiradora fuente de valores perdurables en todos los participantes del Contingente Che Guevara.

La capacidad innovativa y creatividad de Teruel

Fidel Teruel, es una de aquellas personalidades atrayentes y controvertidas, que no rebasaba los 20 años, era en aquel entonces uno de los compañeros que mostraba gran madurez, su constitución física, muy fornida, le aparentaba más edad de la que portaba. Se caracterizaba Fidel por un ingenio creativo y constructivo asombroso, poseía impresionantes habilidades manuales que le permitían enfrentar desde problemas eléctricos hasta

mecánicos, fueron connotados sus ingenios en el cuarto de los matemáticos entre ellos la reparación de una máquina de coser, la transformación de una tabla de planchar en una mesa y otras tantas. Enfrascado en una de esas creaciones incidentalmente le cayó la barra de madera que preparaba para una cortina en la nariz y le afectó por varios días el tabique. Nos quedó el legado formativo de la perseverancia, la laboriosidad y la ingeniosidad de nuestro querido hermano Fidel Teruel, cuyas capacidades creativas e innovadoras siendo tan joven constituyen un baluarte juvenil para consolidar el desarrollo científico técnico y socioeconómico de la nación, estoy convencido de que Fidel continuó desplegando ese don.

La querida ardillita de Cary y Tania

Otra de las mascotas inolvidables que formaron parte de la cotidianidad del grupo de Cabinda, fue la ardillita de Cary y de Tania dos entrañables compañeras santiagueras, con las que me unen lazos muy profundos de hermandad. Este sencillo pasaje de nuestra estancia en Cabinda es expresión legítima del espíritu y formación ambientalista de nuestros colegas, no obstante su juventud. Las protagonistas de este pasaje fueron Caridad Novoa y Tania Nistal, profundas amantes de la Biología, especialidad en la que estaban insertadas en la licenciatura en Educación. Una de las bondades y enseñanzas de Angola fue la posibilidad de contemplar especies biológicas jamás visualizadas en vivo y de las cuales teníamos solo referencias a través de los libros, filmes o la televisión, una de estas especies exóticas son las ardillas.

Aquella curiosa y encantadora ardillita concitó la admiración y el cariño de todos, desafortunadamente no sobrevivió mucho tiempo, pues un buen día se escapó y pereció.

El mono de Alberto

Nunca habíamos tenido la experiencia de presenciar muy de cerca un simio, mono y mucho menos en el contexto de su habitat original, la misión internacionalista en Angola nos dio la oportunidad de apreciar muy de cerca especies animales desconocidas en la fauna cubana, hay que tener presente que el ecosistema africano es muy diverso, por lo que en el orden cultural y científico, contribuyó a nuestra formación y crecimiento, así como en el orden de nuestra educación ambiental.

Una de esas especies que se transformó en una de las mascotas del contingente fue un macaco, en español mono, que se identificó mucho

con todos los muchachos, pero sobretodo con Alberto Ruiz, compañero de Camagüey, quien lo tenía en su poder.

La vida me coronaría más de 40 años después luego en mi segunda misión en Angola ya como profesor graduado de contemplar un ejemplar de esta especie animal, en ocasión de uno de nuestros viajes a la provincia de Huila, en el suroeste de Angola, recuerdo que remontando la famosa carretera de la Leva, maravilla de la ingeniería vial, en uno de los recodos del camino, sorprendente y desafiante tras las ventanillas del ómnibus en que viajábamos, nos auscultaba un atrayente mono, al que inmediatamente todos fotografiaron.

Debo reseñar que la carne de mono en África y particularmente en Angola constituye un asiduo componente de la dieta de muchas familias, tuvimos la experiencia de apreciar su venta en los mercados populares de la provincia Lunda Norte donde cumplí mi segunda misión de colaboración en Angola, siendo realmente muy impresionante, ya que se vende prácticamente entero, causando una impresión no grata por su similitud con el cuerpo de un humano.

El mono blanco de los constructores, fue otra curiosidad como mascota, lo pudimos apreciar en el predio de la colaboración del sector de la construcción, valioso colectivo cubano donde con frecuencia compartíamos actividades y encuentros.

Las ocurrencias de Maceo

Nuestro querido Antonio Morales (Maceo), procedente de Camagüey constituyó el centro amenizante y relajante del grupo de Cabinda, centró en su personalidad la magia de su magnetismo y capacidad de atraer a todos los que le rodearon, nos hizo la estancia más agradable.

Profesor de Biología, pero con una fuerte inclinación hacia la música, guitarrista, hizo su debut como tal en una actividad del destacamento marco en que estábamos reunidos en ocasión de compartir cuando de repente hizo su incursión una dama todo ataviada y maquillada, para nuestra sorpresa cuando descubrimos tras aquel disfraz a Maceo.

A partir de aquel debut, Maceo sería conocido por el contingente y los colaboradores de otros sectores como la expresión de la cultura artística más elocuente, el amenizaría todas nuestras actividades, en realidad posee magníficas condiciones como guitarrista y cantante, constituye a su vez un ser humano de preciados valores, muy sociable y colaborativo.

Hoy en día se destaca en su tierra camagüeyana por su desempeño en el sector de la cultura.

El 31 de diciembre en el palacio del pueblo con Kimba

El predio residencial del Destacamento Internacionalista distaba muy poco de una bella instalación emblemática de Cabinda, sede de importantes ceremonias y actividades gubernamentales, el Palacio do Povo, se distinguía por su impresionante techado conformado por hermosas cúpulas esféricas rojas. Precisamente en este encantador recinto, se nos deparaba a los miembros del Destacamento una inolvidable jornada de confraternidad con hermanos angolanos, el 31 de diciembre de 1978, en espera del nuevo año y conmemoración del triunfo de la Revolución cubana.

El Comisario Político del MPLA en la provincia Evaristos Domingos Kimba, destacado combatiente revolucionario angolano, convidó al Destacamento para esta velada político cultural recreativa. Todos nos preparamos muy emocionados y expectantes, para mí y creo que para todos era la primera vez que celebraríamos el fin de año y año nuevo fuera de nuestra patria y alejados de la familia.

De los recuerdos más impresionantes de la actividad, se gravaron en mi memoria, escuchar en tierra angolana las notas de nuestro glorioso himno nacional junto a las del himno nacional angolano, que todos al igual que el nuestro cantamos emocionados, pues lo dominábamos incluso antes de salir de Cuba.

En aquella jornada inolvidable, se bailó mucho y particularmente disfrutamos los bailes angolanos muy curiosos y eróticos, compartimos fraternalmente con nuestros hermanos angolanos en un verdadero ambiente de confianza, paz y solidaridad, realmente nos sentimos como en Cuba y con nuestras familias, hubo muchas lágrimas, abrazos y besos y felicitaciones recíprocas. Además de incursionar en el baile nacional angolano, el Zemba, muy parecido a la Kisomba.

El Fraccionalismo y el FLEC en Cabinda. El director de la Eurico Goncalves

Tras la declaración de la independencia de Angola y la constitución de la República Popular de Angola, se agudizaron los niveles de confrontación y conflictos internos entre los sectores revolucionarios y los que

representaban la oposición y la decadencia político-social, empeñados en retrotraer la nación al ostracismo colonial.

Cabinda como enclave político de Angola es una de las 18 provincias en que se encuentra dividida administrativamente este país. Es un enclave de Angola al estar separada del resto del país por la República Democrática del Congo que rodea la provincia por el este y el sur, al norte la República del Congo y al oeste el atlántico.

Una de las facciones político- militares que se destaca en Cabinda es el Frente de Liberación del Enclave de Cabinda (FLEC), la cual ha trazado como propósito esencial de su acción lograr la independencia de Cabinda del resto del territorio. Aún después de proclamada la independencia de Angola, persiste el enfrentamiento y asedio de las FAPLA, hoy Fuerzas Armadas Angolanas (FAA) a esta facción opositora y contraria a los intereses supremos del MPLA y la nación de lograr un solo pueblo de Cabinda a Cunene. Nos relataban muchos angolanos durante nuestra misión que el FLEC lograba arrastrar a muchas familias hacia sus filas mediante la intimidación y amenazas, además de los adeptos que como simpatizantes captaban, nos comentaban que algunas personas durante el día mostraban su apego a las tareas de la reconstrucción nacional convocadas por el MPLA y por la noche se incorporaban al FLEC. Resultó una tarea compleja realmente enfrentar esta facción, sobre todo por el amparo que la selva del Maiombe les brindaba.

Por su parte el fraccionalismo constituyó un ala política en Angola opuesta a la unidad monolítica del pueblo y las fuerzas políticas en torno al MPLA como avanzada política de la nación. El hecho más descollante de las acciones subversivas del fraccionalismo se ubica en la intentona golpista del 27 de mayo de 1977, con la toma de la radio nacional de Angola y el asesinato de valiosos combatientes del MPLA como Nito Alves y TseVandunen.

El fraccionalismo se extendió a todo el territorio angolano incluyendo Cabinda, precisamente después para sorpresa nuestra supimos que el director de la escuela donde laboramos como profesores, Eurico Goncalve, era un representante del fraccionalismo.

Disparos desde el Congo en la noche de guardia con nuestros fusiles

Fueron muchos los sucesos y vivencias que en Cabinda colmaron nuestras añoranzas y expectativas y dejaron una huella indeleble en nuestros corazones y conciencias de revolucionarios e internacionalistas. Uno de

aquellos sucesos impresionantes aconteció en las primeras semanas de estancia nuestra en Cabinda, por orientación de la dirección de la misión cubana, se estructuró un sistema de guardia nocturna en el predio por parejas con los integrantes del contingente, las cuales hacíamos portando armas largas, en este caso fusiles belgas Falp, muy presentes en aquellas jornadas, estas guardias se extendían hasta alrededor de las 11 pm.

En una de esas ocasiones en que me encontraba en servicio de guardia en el mes de abril con dos compañeros, uno de ellos colaborador de experiencia en Cabinda, comenzamos a percibir disparos lejanos de modo sistemático que se prolongaron un intervalo de tiempo suficiente para registrarlos en nuestra memoria. Fue entonces cuando el colega colaborador de experiencia en la provincia nos comunicó que esos disparos se debían a la conmemoración del asesinato de Mariem Ngouabi presidente del Congo ultimado en fecha 18 de marzo de 1977, o sea un año antes de nuestra partida de Cuba hacia Angola, aquella referencia nos conmovió profundamente y nos comprometió en el cumplimiento de nuestra tarea internacionalista, realmente aquella situación era potencialmente peligrosa por la cercanía de Cabinda del Congo, tan solo a pocos metros, en esa nación convulsa tras la muerte de Ngouabi se mantenía un estado de desestabilización política que aconsejaban medidas preventivas de extrema seguridad, me sentí muy honrado en el cumplimiento de aquella guardia histórica.

La frontera con el Congo. Punta Negra

La provincia de Cabinda, como es conocido, limita con la República del Congo, desde nuestro arribo se hicieron familiares los comentarios sobre la frontera y de manera significativa sobre Punta Negra, una zona de la frontera estatuida como un gran mercado o zona franca, en la que se podía encontrar todo tipo de mercaderías o productos, uno de los renombrados y que tuvimos la oportunidad de conocer y degustar fue la famosa cerveza Cronenburg, de origen francés, envasada en una botella de las llamadas familiares, en realidad era una cerveza muy buena y hoy la recuerdo con afecto.

En esta zona de la frontera se producían muchos incidentes entre la contrarrevolución y las fuerzas armadas angolanas, por lo que de hecho estaba regulado el acceso a esta zona. Recuerdo la perdida dolorosa de un funcionario de la dirección provincial de educación, la noticia al llegar a la ciudad de Cabinda causó un impacto doloroso, pues era un compañero muy querido, había sido víctima de un ataque del FLEC.

Sorpresa del libro de madera que me regalara Fátima la portuguesa

Fátima era en aquel entonces profesora de la escuela Eurico Gonçalves, donde laborábamos una parte del grupo de Cabinda, era de origen portugués, ella y su esposo llevaban varios años en Cabinda, el esposo cumplía la función de delegado de la agricultura en Cabinda y no era un personaje muy sociable con los cubanos, por el contrario Fátima se mostró desde el primer momento de nuestra llegada a la escuela muy afable y amable con los cubanos, era a la sazón ya una mujer madura de alrededor de 40 años o algo más, rubia y atractiva.

Particularmente estableció una relación fraternal conmigo intercambiamos mucho en el orden profesional y cultural, independientemente de que tuve la sensación de que era una persona muy discreta y de hablar poco.

A pocos días de nuestra partida una vez culminada exitosamente nuestra misión en Cabinda, en una ocasión, recuerdo al llegar a la escuela, Fátima se me acercó y me entregó un presente de despedida como recuerdo de nuestra amistad, cuál no sería mi sorpresa cuando al descubrir el presente me percaté de que es un libro de madera, incluso con un olor típico de las maderas preciosas, me conmovió mucho el presente y le expresé mi agradecimiento, inmediatamente traté de abrir el libro pero me vi impedido de hacerlo, el libro no se abría, intenté varias veces tratando de manipularlo como se abre normalmente el libro, fue entonces que Fátima con mucha delicadeza lo tomó en sus manos y manipulándolo por el lomo y no por la tapa, acto seguido salió una gaveta en vez de hojas de papel, conteniendo a su vez varias gavetas pequeñas portando muestras de los diversos tipos de maderas de Cabinda.

Quede realmente sorprendido, me explicó Fátima que esas gavetas contienen todos los tipos de maderas preciosas existentes en la selva del Maiombe, Cabinda, la segunda mayor del mundo, estas muestras conservaban los olores aromáticos tipos de estas maderas, entre ellas se encontraba el clásico y conocido palo de Cabinda, muy conocido como elemento afrodisíaco.

Ese libro fue para mí el más caro presente y recuerdo de Cabinda que aún conservo con esmero después de 41 años de mi regreso a Cuba.

La caída del niño en la Rua do Macaco camino hacia la escuela

La solidaridad y sentido de humanismo son valores fuertemente arraigados en la formación del pueblo cubano por nuestra Revolución, tales

valores nos llevan a sensibilizarnos con los sufrimientos y explotación del hombre en cualquier parte del mundo como expresara el Che, pero también devienen en valores que caracterizan nuestra actuación cotidiana ante los hechos y manifestaciones más simples o tal vez menos trascendentes en el orden social.

Así aconteció una mañana en Cabinda cuando en compañía de dos colegas del contingente que laboraban conmigo en la escuela Eurico Goncalves, caminábamos después del desayuno rumbo a nuestra labor cotidiana, por la Rua do Macaco(calle del mono). De repente apareció un niño corriendo a toda velocidad proseguido de otro infante, al parecer jugando, tropezó con sus propios pies y cayó bruscamente sobre el pavimento de la calle, prácticamente inconsciente. Para sorpresa nuestra ninguno de los transeúntes de la calle que eran varios se inmutó ni se alarmaron ante este incidente, por lo contrario, nosotros ignorando una actuación tradicional corrimos hacia al niño, lo animamos le frotamos en la cabeza y tras algunos minutos este se reactivó, al parecer no había sufrido lesiones graves en el cráneo que era nuestra preocupación.

Aquel hecho tan trivial y fortuito nos conmovió profundamente y no hizo crecernos y valorar nuestro potencial de humanismo, luego indagamos y los propios cubanos con más tiempo en la misión nos esclarecieron de que aquella es una conducta normal en los angolanos, nadie se inmiscuye ni se inmuta ante incidentes o afectaciones que acontecen con cualquier persona en la calle u otras instalaciones.

La galinha con muamba, el chindungo y el funche

La cocina angolana posee una rica tradición y aceptación por su variedad, sazón y valor nutritivo, muchos de nuestros platos cubanos y caribeños tienen su origen en esta variedad de ofertas, son ampliamente conocidos por los cubanos platos típicos y emblemáticos de la cocina angolana como el funche concebido a base de la harina de yuca, conocida como fuba de bombó en las lenguas autóctonas, se prepara a base de la harina en polvo tras el secado y molido de la yuca, el funche es un alimento muy nutritivo y apreciado en toda Angola, constituyendo uno de los platos esenciales como el arroz en Cuba, al paladar es algo prácticamente insípido, pues suele sazonarse con salsas o molhos variados que le dan el sabor intencionado, acompañado con vegetales tales como la kishasa muy consumida en grandes cantidades en todas las regiones de Angola.

En la cocina angolana no puede faltar el chindungo, especie de picante asociado a un tipo de ají pequeño y muy efectivo, los angolanos sazonan casi todos los alimentos con este picantes, incluso el mango verde lo suelen comer con este aderezo, el chindungo debe administrarse en proporciones prudentes por su alta potencialidad.

Un plato muy gustado por los cubanos es la galinha con maumba, la muamba es una especie de salsa muy sabrosa que le da un toque de distinción a la carne de gallina, precisamente hay una canción interpretada por la orquesta cubana Aragón que hace alusión a la muamba.

La primera vez que probamos estos platos fue en una actividad a la que fuera invitado el Destacamento Pedagógico en Cabinda, recuerdo que había mucha comida y mucha bebida, entre estas últimas las clásicas cervezas angolanas Cuca y Nocal muy buenas. Cuando probé el funche lo rechacé al no percibir sabor alguno, sin embargo, deguste mucho la galinha con muamba con chindungo, en aquella ocasión se exhibieron muchos platos, variedades de carnes como el pescado muy gustado y consumido en Angola sobretodo el Garapao, la corvina, el bacalao y otros.

El pescado constituye prácticamente la carne más consumida en Angola, lo consumen en formas variadas, con predilección por el pescado disecado y salado y fundamentalmente en las aldeas, musekes, o senzalas, las capas más bajas de la población gustan de consumirlo con cierto grado de corrupción, al igual que el funche.

Otro plato que aprecié mucho y que preparan con exquisitez es la feijoada, especie de potaje con variedades de frijoles y sobre todo de carnes, este es un plato muy apreciado por los cubanos.

Las añoranzas del cine chilungo

Vienen a mi memoria afectiva y mis recuerdos añorados de juventud, las canciones de Dennis Ruso, el grupo Abba, Bee Gees y otros representantes de la década prodigiosa, que con frecuencia escuchábamos en los intermedios y recesos del cine Chilungo de Cabinda uno de los dos que existían en esta ciudad y el de mejores condiciones.

La misión de colaboración en Cabinda había establecido como estímulo a los colaboradores la posibilidad de esparcimiento en el cine Chilungo, una de las pocas fuentes de recreación existentes en la ciudad, a través de la Comisión Provincial de recreación, se gestionaban los tickets para la entrada y se distribuían rotativamente en las brigadas de colaboración,

nuestro grupo tuvo la posibilidad de asistir varias veces a esta instalación cultural, la cual añorábamos mucho por su atrayente diseño y estructuración moderna con una patio o zona de esparcimiento circundada por bellos jardines de enredaderas y flores muy atractiva, precisamente en este patio se desplegaban los visitantes en los intermedios para escuchar inolvidables piezas musicales entre las que frecuentaban las canciones del cantante griego Dennis Russo. Entre las películas visualizadas recuerdo una de ellas con mucho agrado “Omeunome é ninguem”.

El Chilungo constituía un símbolo emblemático de la actividad cultural recreativa y política de la ciudad, constituía además sede de importantes actividades, conferencias, reuniones políticas, palestras y en el caso de la colaboración además en ocasiones se utilizó para importantes actividades como asambleas del PCC y de la UJC en la provincia.

Las motorinas de las hermanas Mezquitas

El apellido Mezquita en Cabinda tipifica una familia con ascendencia portuguesa y fruto esencialmente de un mestizaje, por lo que sus portadores son fundamentalmente mulatos claros, ubicados en la clase media de esta sociedad.

En las dos escuelas donde laboraba el destacamento internacionalista, habían representantes de esta familia, particularmente en nuestra escuela la Eurico Goncalves, laboraban dos hermanas Mezquitas, mulatas muy bellas, una alta y delgada más joven la otra de baja estatura y de mayor edad, ambas se relacionaron muy bien con los profesores cubanos y compartían con nosotros saberes profesionales y sociales sobre Cabinda.

Recuerdo que ambas poseían una motorina pequeña eléctrica con la que rápidamente nos familiarizábamos, ellas muy gentiles nos las prestaban y en el área de la escuela en el frente que poseía una amplia explanada, solíamos practicar la conducción de estos vehículos, que por cierto era muy simple en cuanto a su manipulación, fue la primera y única vez que he conducido motorinas.

El montaje, preparativos y éxitos de la velada sguevariana

La gran proeza cultural y política y quizás la jornada emblemática que sintetizó los valores más altos del grupo de Cabinda fue sin lugar a dudas, la preparación y desarrollo exitoso de la velada político cultural en conmemoración del 11 aniversario de la caída del Che en Bolivia.

Los gestores de ese gran movimiento cultural y conductores de los preparativos de esta velada fueron dos combatientes de las FAR, muy conocedores del teatro, formaban parte de la brigada artística de las FAR en el regimiento cubano.

Se coordinó todo el proyecto con la dirección de la brigada y de la Misión cubana y a partir de septiembre se inició todo un proceso de preparación de la velada, a partir de un guión que incluía, textos hablados, declamaciones de poesías, música y otros.

La preparación y montaje requirió un gran esfuerzo pues todos los días después de la jornada laboral nos concentrábamos en un local central de reuniones en el centro de la ciudad frente al hotel Maiombe para controlar la preparación individual y colectiva y realizar ensayos en seco en ocasiones hasta altas horas de la noche. Los ensayos totales se realizaban en el cine Chilungo, locación en la que tendría lugar la velada, fundamentalmente los fines de semanas.

Durante el transcurso de los preparativos de la velada se puso de manifiesto el compromiso la alta disciplina y sentido de la responsabilidad del colectivo del contingente, los muchachos estudiaban a profundidad el guión y sus bocadillos, todos tenían asignadas tareas en la concepción de la velada, particularmente en mi caso me correspondió la alocución y una presentación, a través de un hermoso texto asociado a la canción tema del XI Festival de la Juventud y los Estudiantes como homenaje al Che, interpretada por Argelia Fragoso grabación que aún conservo en un viejo cassette como joya preciada. En varias ocasiones primó en cierta medida el pesimismo y el escepticismo ante el cansancio después de largas horas de ensayo, tras las cuales todo presagiaba un fracaso, pero la perseverancia de los dos compañeros conductores del MINFAR, la labor de exigencia y convocatoria de nuestro guía Lozada y la labor movilizativa de los factores políticos permitieron que se consolidara el optimismo y la firme disposición de llegar hasta el fin.

Un factor catalizador y estimulante del optimismo y la consagración por la calidad de la preparación de la velada, fue el hecho de la comunicación por la dirección de la Misión Civil en la Provincia de la posible participación en la velada de Jorge Risquet Valdés, jefe de la Misión en el país y Pedro Ross, secretario del Comité del PCC a este nivel.

Y llegó el día esperado 8 de octubre de 1978, en horas tempranas de la mañana nos dirigimos hacia el cine Chilungo, el día anterior habíamos culminado el último ensayo hasta altas horas de la noche, se abrió

el telón y comenzó la velada con la intervención de los distintos miembros del destacamento, se insertaban canciones tan antológicas como la de Carlos Pueblos dedicada a la memoria del Che que realmente nos conmovió a todos los presentes. Estaban presidiendo la velada Jorge Risquet Valdés, Pedro Ross Leal y Harry Villega, Pombo excombatiente de la guerrilla del Che en Bolivia, todos quedaron muy impresionados con la calidad y profundidad del mensaje político-cultural de la velada.

Sin lugar a dudas la culminación exitosa de esta tarea integradora constituyó un importante jalón en nuestra formación y el prestigio de nuestra brigada. Su preparación y despliegue organizativo, nos aportó patrones de disciplina, tenacidad y compromiso con las tareas y con la patria.

La cobra que entró a nuestro departamento

En África y particularmente Angola abundan las serpientes venenosas denominadas cobras altamente peligrosas, generalmente su habitud está vinculado a las malezas, vegetaciones tupidas, por lo que resulta a veces complejo detectarlas y muchas veces sorprenden a sus víctimas.

En Cabinda, al estar próxima a un ecosistema tan variado como la selva del Maiombe abundan muchas de estas especies, por lo que no resulta sorprendente que en la ciudad puedan manifestarse presencias de estos reptiles.

A pesar de las alertas y medidas preventivas que se nos comunicaron oportunamente frente al peligro de estas especies, en una ocasión nos sorprendió la entrada de una cobra por debajo de nuestra puerta principal, afortunadamente no hubo lesionados pues la detectamos a tiempo y la eliminamos, pero pasamos un buen susto, a partir de ahí adoptamos mayores prevenciones y medidas de seguridad para evitar se repitiera el hecho.

Un amor en el silencio

El respeto y admiración hacia el pueblo angolano, está basado en profundas relaciones históricas y culturales, muchos de nuestros ancestros tienen su procedencia en esta raíz africana, por lo que podemos considerarnos hermanos genealógicos. Ese respeto y admiración nos conduce a una valoración de los tributos de nuestras hermanas angolanas caracterizadas por ser dignas y excepcionales representantes de la belleza negra africana.

Era ella una joven profesora de ciencias naturales angolana que laboraba en la escuela Eurico Goncalves, poseía una belleza física sublime, su be-

llo rostro coronado por una atractiva sonrisa casi perenne de fuertes blancos dientes me causó una impresión inolvidable, de ese primer encuentro visual surgió un profundo sentimiento de admiración, respeto y atracción que aún perdura en mis vagos recuerdos de más de 40 años. Aquel fue un amor en silencio mutuo, pues ninguno de los dos expresó sentimiento semejante, sin embargo, creció y se forjó una sólida amistad y admiración mutua por aquella representante del hermano pueblo angolano.

Asamblea de balance de la UJC en Luanda. Remando en la bahía

El marco preparativo de la Asamblea de Balance de la UJC en Cabinda del año 1978, constituyó un estimulante al desarrollo de variadas actividades por el contingente Che Guevara junto al resto de los jóvenes de la colaboración. Recuerdo a nuestro secretario del Comité de la UJC en la Provincia, del cual yo formaba parte, Luis, joven comprometido y dedicado que supo conducir a la militancia por senderos victoriosos.

Entre las actividades orientadas para celebrar esta asamblea se destacan conmemoraciones de fechas históricas y efemérides, trabajos voluntarios, la preparación en idioma portugués, la preparación política y fundamentalmente la calidad y esmero en el cumplimiento exitosos de las tareas de la colaboración. Realmente fue un proceso muy entrañable e inolvidable, pues se corroboró la disposición de la militancia juvenil y con ella de todos los jóvenes de consolidar la preparación política ideológica, el dominio del idioma portugués y el combate contra toda manifestación de desviación de nuestros principios revolucionarios y de corrupción.

Tuve el privilegio al culminar el proceso de balance en la provincia, de ser seleccionado como delegado a la Asamblea de Balance a nivel de país, sería la oportunidad de retornar a Luanda y saludar a los compañeros de otras provincias.

De nuevo estuve albergado en el campamento de tránsito de la Ilha durante dos días, como experiencia inolvidable y susto para recordar viene a mi memoria un paseo en bote con dos colegas, remamos desde la orilla de la playa de la Ilha hacia la orilla opuesta de la bahía de Luanda, recuerdo que nos alejamos suficientemente para distinguir desde el bote el hotel presidente uno de los emblemas de la ciudad de Luanda, íbamos tan emocionados que no nos percatamos de la lejanía de la Ilha. En realidad ninguno teníamos experiencia remando aunque sabíamos cómo hacerlo, por lo que nos extenuamos y pasamos tremendo sofocón, el miedo nos dominó temporalmente al pensar que nos faltaba energía

para retornan a la Ilha, afortunadamente nos llamamos a la reflexión, descansamos y emprendimos el viaje de retorno ayudándonos unos a otros en el remado.

Las emociones de la radio base. Experimentando como locutor y timbalero

El trabajo del contingente internacionalista Che Guevara en Cabina, se desplegó más allá de la labor docente y metodológica y abarcó el contexto sociocultural, político y en fin tuvo como esencial baluarte su contribución a la formación integral de los brigadistas.

Dentro de los retos más acuciantes en esta labor formativa sin lugar a dudas mantener un alto nivel informativo sobre la realidad cubana a todos los brigadistas, ocupó un lugar prioritario. Respondiendo a esta exigencia se gestó la magnífica idea colectiva de crear una radio base, la cual se ubicó en el área del comedor de la misión, en un recinto reducido escogido para tal fin, tuve el privilegio de encontrarme entre los fundadores y animadores de aquella iniciativa que nos arrastró a todos.

Primeramente se inició de modo incipiente con un equipo de audio donado por el segundo comisario político de Cabinda, el cual reproducía discos de pasta y cassette, muy moderno en aquella época. Todos los días en la hora de almuerzo se activaba la radio voz, yo asumí la función de locutor, pero además, declamaba poesías, tocaba los bongoes en un pequeño grupo de música tradicional que amenizaba las alocuciones.

A través de la radio base divulgamos muchos aspectos que contribuían a la actualización y formación de los colaboradores desde las noticias y efemérides, hasta elementos de la cultura entre ellos la música en boga en Cuba en esos momentos, recuerdo que se difundían mucho los números musicales de la agrupación alemana-caribeña Bonny M, entre ellos Sony y la Mulata en la pista recientemente divulgados en Cuba.

Por otra parte se amenizaban las informaciones con la inserción trovadoresca de un pequeño grupo musical integrado por colaboradores del sector de la construcción y educación, entre los que nos encontrábamos Maceo y yo, en mi caso me especialicé en los bongoes.

La adicción al juego de fútbol

El fútbol constituye prácticamente el deporte nacional de Angola, todos sienten una gran pasión por el, desde los niños que lo practican sistemáti-

camente desde tempranas edades en cualquier espacio disponible a veces con una pelota ponchada o desinflada, hasta las confrontaciones entre los equipos locales o nacionales emblemáticos como LA SAGRADA ESPERANZA, de la provincia de Luanda Norte donde luego cumplí una segunda misión de colaboración como profesor.

El hecho es que este delirio y amor por el fútbol, tiene su vía de expresión y desahogo a pequeña escala a través de un juego de mesa muy interesante, apasionante y subyugante, que está presente en muchas instalaciones y locales de esparcimiento o recreación del territorio angolano.

Nuestro grupo de Cabinda del Contingente descubrió esta maravilla de entretenimiento en el predio de la colaboración de la construcción, próximo al comedor, a partir de ahí nos transformamos en adictos al juego de fútbol de mesa, realmente nos sentíamos adsorbidos por su magia y efecto alucinante parecía talmente que uno se encontraba en pleno campo de fútbol frente a un adversario.

El juego estaba concebido en una gran mesa, estructurado en dos barras metálicas de las cuales pendían varias figuras de futbolistas y cuyo desplazamiento se podía manipular a través de los extremos de dichas barras terminados en manubrios, realmente se necesita habilidad y conocimiento de elementos básicos del fútbol, con el movimiento de los futbolistas se golpeaba una bola que se podía dirigir adecuadamente hacia la zona de golf.

Lo más importante de este pasatiempo es su contribución a la consolidación de las relaciones fraternales entre nuestros colaboradores y su contribución al empleo del tiempo libre, también se ubicó uno de estos juegos en el predio del contingente, en su patio.

No obstante esta predilección hacia el fútbol, nuestro grupo de Cabinda se mantuvo vinculado a nuestro deporte nacional el baseball, mediante encuentros dominicales que se sostenían con otros grupos de colaboración, así como el basketball, que se jugaba con frecuencia, siendo uno de los representantes más destacado de nuestro grupo el colaborador Reynaldo Reyes Hernández de Santiago de Cuba, quien desde sus años de preuniversitario jugaba mucho basket.

Emociones del trabajo en la Comisión Provincial de Recreación

La colaboración es una tarea que requiere responsabilidad por parte de los internacionalistas cubanos, pero además debe estar acompañada de

un amplio plan recreativo encaminado a mantener el mejor estado de ánimo en los jóvenes maestros y el resto de los colaboradores. En la provincia de Cabinda las actividades fueron realmente de calidad probada.

Entre las responsabilidades que asumí en la misión de Cabinda, además de secretario general de uno de los comités de base de la UJC, se encuentra la de Vicepresidente de la Comisión Provincial de Recreación, el Presidente de esta Comisión era el jefe de la Misión Civil Cubana en la Provincia, el compañero Galano, con el que establecimos una estrecha relación de trabajo. Esta tarea constituyó para mí una valiosa e inestimable experiencia que me aportó mucho en el orden social, profesional y político.

La recreación de los colaboradores cubanos constituye en las misiones internacionalistas un factor de prioridad teniendo en cuenta las condiciones y factores que condicionan estas misiones: la lejanía de la patria y seres queridos, el stress y las presiones emocionales y psicológicas provocadas por la guerra, las propias condiciones de vida, por tanto la recreación constituye un factor paliativo y atenuador de estas afectaciones.

En Cabinda como variantes y componentes esenciales de la recreación atendidos por la comisión se determinaron la entrega de insumos asignados por la dirección del país a nuestros colaboradores, entre ellos confituras y otros, la organización de actividades político-culturales recreativas, la oferta de servicio cinematográficos ambulantes entre los municipios, así como ofertas de entradas al cine de la localidad y el desarrollo de actividades recreativas-culturales.

Para un joven cubano esta muestra de confianza depositada al asumir esta responsabilidad constituye a su vez una manifestación de compañerismo en toda la juventud cubana, además se logró una eficiente organización y desarrollo de las actividades concebidas, dentro de ellas, recorridos por los municipios para llevar a nuestros combatientes internacionalistas el cine móvil, la creación y funcionamiento efectivo de la radio base provincial y las actividades festivas.

Las palestras angolanas

Las palestras angolanas en Cabinda, constituían sesiones colectivas de valoración de determinadas temáticas abordadas por la Dirección Provincial de Educación generalmente o alguna otra temática de orientación a la población o trabajadores por parte de Gobierno Provincial, muchas de estas sesiones, que acontecían en el cine Chilungo, culminaban con algún programa cultural, recuerdo que me impresionaba sobremanera la

maestría y vigorosidad del baile de los angolanos, danzaban piezas folklóricas que nos retrotraían a las danzas folklóricas cubanas. Comprendí entonces la fuerte presencia de nuestros ancestros y la razón por la cual los cubanos gustamos tanto del baile y lo hacemos con esa profesionalidad tan reconocida en el mundo. Era realmente portentoso el movimiento de las angolanas y el erotismo de sus bailes.

Muchas de las temáticas abordadas en las palestras eran interesantes pero quizás el modo en que se exponían no resultaba atractivo, por lo que devenían en verdaderas sesiones de tedio. Considero que su aporte más significativo consiste en el mensaje cultural que nos transmitieron y la posibilidad de conocer más de cerca las raíces ancestrales de nuestra cultura.

Nuestra preparación a prueba de fuego

Cuando arribamos a Angola estábamos convencidos de la responsabilidad moral, profesional y social que asumíamos, sobre todo la convicción de que en todo momento debíamos poner en alto con nuestra actuación, el nivel alcanzado por la educación cubana y sus profesionales.

El grupo del Contingente de la provincia de Cabinda al igual que los de las restantes provincias de Angola, tuvo la posibilidad de demostrar esa preparación y disposición de apoyar y contribuir con su modesto esfuerzo a la mejora de la educación en esta hermana nación. En las primeras reuniones desarrolladas en los colectivos de asignaturas, una de las primeras convocatorias a ese espíritu de cooperación fue la solicitud de apoyo para el empleo de los medios de enseñanza y equipamiento de laboratorio muchos de los cuales estaban guardados en sus cajas o embalajes o simplemente nunca se habían utilizado, otra evidencia de la contribución profesional del contingente fue, la activa presencia de los colaboradores cubanos en las reuniones de turmas y actividades metodológicas, recuerdo que en ocasiones se producían no pocas confrontaciones de puntos de vistas de cómo abordar determinados contenidos, sin embargo, se mantuvo en todo momento una conducta prudente, respetuosa y modesta, consistente esencialmente en socializar nuestras sugerencias y propuestas, por lo que las contradicciones que se generaban al calor del ímpetu profesional no eran antagónicas. Un factor determinante en nuestra preparación metodológica y en la regulación de nuestro modo de actuación frente a los colegas angolanos, fue sin lugar a dudas el alto nivel de exigencia de nuestro profesor guía Lozada, fundamentalmente las visitas a las clases y discusión de las mismas de

modo constructivo y educativo nos forjaron como cuadros científico-profesionales, desde la exigencia y excelencia en el desempeño. .

La preparación metodológica

La preparación metodológica en las escuelas se realizaba mensualmente por asignaturas, en las mismas se analizaba la dosificación y tratamiento metodológico a los contenidos de cada semana la misma se caracterizaba por el carácter colaborativo de los miembros del contingente, respeto a las orientaciones angolanas, aportes sugerencias modestas de nuestras experiencias, propuesta elaboración de materiales y medios de enseñanza, entre ellos, pancartas, transparencias de retroproyector y otros, análisis con el profesor guía de los contenidos y la preparación de las clases, familiarización con el vocabulario técnico en idioma portugués, este último aspecto constituía una exigencia muy fuerte y esencial en nuestra preparación y actuación, para apoyar el grupo participaba en un curso de idioma portugués desarrollado y coordinado por la colaboración cubana en la provincia.

Las exigencias del mentor y guía profesor de Física Efraín Lozada Burchillon, con vasta experiencia como docente y cuadro de dirección, con solo 27 años, constituyó un baluarte decisivo en nuestra preparación y formación.

La preparación política, un escolar insólito

Las tareas llevadas a cabo en torno a la educación de la niñez y la juventud angolana concitaron nuestra atención. Tanto es así que el trabajo estuvo encaminado a lograr un mayor espíritu crítico y a fomentar hábitos de conducta, higiene y una mayor disciplina por parte de los educandos además de un adecuado aprendizaje. Al final se recogieron los frutos, pues la mayoría de los alumnos adquirieron hábitos correctos.

Una experiencia inolvidable de la labor educativa cubana, aconteció en la séptima clase, a la cual yo le impartía la asignatura Ciencias da Natureza, solía desarrollar estos contenidos a través de un dialogo muy constructivo con los estudiantes, ya en aquellos días sin dominar a profundidad los fundamentos didácticos de estas ciencias, trataba de vincular los contenidos con las vivencias de los estudiantes, de modo tal que logré una estrecha relación con los mismos y comunicación asertiva. Un incidente que puso a prueba mis potencialidades educativas, la prudencia y ética profesional y la defensa de nuestros principios revolucionarios, fue el desafío de la conducta provocante de un estudiante de la 7ª clase, en la asignatura Ciencias Naturales, recuerdo que era un estudiante que siem-

pre dirigía preguntas capciosas y comprometedoras, muy despierto, hijo de un angolano de ascendencia portuguesa que trabajaba en la Cabinda GulfOil, por lo que mostraba una identificación muy evidente con el modo de pensar y relacionados con los norteamericanos que laboraban en la empresa petrolera, una de aquellas preguntas mal intencionadas establecía una comparación de nuestro uniforme con el uniforme que ellos portaban donado por Cuba, de primeros becados cubanos, ropa de caki, los uniformes nuestros eran de poliéster. En aquella ocasión tuve que darle una respuesta ejemplarizante en la que anteponía el espíritu solidario de nuestra revolución y el agradecimiento de la nación angolana a la contribución cubana.

Forjando el futuro angolano

Independientemente de la contribución del Contingente de Cabinda a la preparación académica de cientos de alumnos del nivel primario y secundario, consideramos que el mayor aporte se centra en la labor educativa, en los sentimientos y valores que dejamos enraizados en esas nuevas generaciones de angolanos, responsables de la construcción de una nueva nación y patria angolana, que requería no solo recursos humanos altamente capacitados, sino también con solidas convicciones para enfrentar las profundas transformaciones sociales. Se logró una estrecha compenetración con los alumnos angolanos y se contribuyó sustancialmente a la formación de su personalidad, un elemento que incidió de manera significativa en este resultado, fue ante todo el ejemplo y la imagen de cada uno de los integrantes del grupo, caracterizada por el sentido de la disciplina, responsabilidad y sensibilidad humana, nuestros alumnos se transformaron en una extensión de nosotros mismos, fue tal el amor y cariño que le profesábamos, que los considerábamos como nuestros propios hijos.

Esa relación estrecha con los alumnos estuvo basada siempre en un sentimiento de admiración y respeto hacia los brigadistas, lo cual se expresaba en una sentida confianza para expresar sus inquietudes, necesidades y consecuentemente nuestra cooperación a la solución de sus problemas.

El Che en Angola su legado

Durante nuestra estancia en Cabinda tuvimos la oportunidad inédita para nosotros de conocer la presencia del Guerrillero Heroico en esta zona del territorio angolano. El apoyo de Cuba a los movimientos re-

volucionarios de África negra, que vivían momentos de creciente auge, comenzó en 1965, cuando el Che Guevara avizoró

... la necesidad de brindar su aporte solidario e impedir la recolonización de Zaire y contribuir a la lucha armada de los pueblos de las colonias portuguesas, como punto de partida para el gran y definitivo combate: la liberación del pueblo sudafricano del yugo ignominioso del apartheid y la independencia de Namibia ocupada también por los racistas blancos de Pretoria.

En cuanto al proceso independentista en Angola en 1965, el comandante Guevara sostuvo en el Congo Brazzaville entrevistas con la dirección del MPLA. Como fruto de dichos encuentros se establece el compromiso solicitado por los patriotas angolanos; la ayuda al movimiento guerrillero contra el colonialismo portugués.

Algunos miembros del destacamento cubano, ubicados en sus campamentos en el Congo Brazzaville, organizaron, y prepararon columnas del MPLA: la Camilo Cienfuegos (entre abril y julio de 1966), el escuadrón Kamy (agosto-diciembre de 1966) y la Ferraz Bomboko (1967).

La presencia del ejemplo y la imagen del Che en Angola es muy significativa, se conoce mucho sobre su incursión en las selvas angolanas fundamentalmente en Cabinda, donde estableció relaciones de cooperación con las escuelas de instrucción de las FAPLA y el MPLA y donde contribuyó a la formación de importantes cuadros que jugaron un destacado rol en las luchas por la independencia angolana y africana. Entre las personalidades angolanas con las que estableció contacto el Che y se interesó en el apoyo al movimiento revolucionario se encuentra el Dr. Antonio Agostinho Neto, líder del MPLA.

El conocimiento de estos antecedentes sobre la presencia del Che en Angola y específicamente Cabinda, nos estimuló y comprometió mucho más como miembros de ese destacamento pedagógico que porta su nombre, fueron varias las alusiones y anécdotas que escuchamos sobre la presencia del Che en Cabinda y los cuadros angolanos que contribuyó a formar.

Agostinho Neto símbolo de la nacionalidad angolana

La página más inolvidable de la presencia del Destacamento Che Guevara en Cabinda fue el encuentro con el Presidente Agostinho Neto en septiembre de 1978.

Una de nuestras primeras impresiones al arribar a tierra angolana con la que rápidamente nos identificamos, fue la constante presencia de la imagen y espíritu del presidente Antonio Agostinho Neto en el corazón de su pueblo, sus fotos, frases y consignas irradiaban todos los espacios desde el aeropuerto, en las carreteras, hasta el centro mismo de Luanda, la capital, así como en los barrios, zenzalas y museques

El presidente Neto atesoraba una valiosa trayectoria como combatiente guerrillero que desde los años 60 lideró la lucha gloriosa del pueblo angolano contra el colonialismo portugués en uno de los últimos vestigios de su arcaico poder, fue precisamente el fundador del MPLA, prestigioso movimiento de liberación nacional que aglutinó al pueblo Angolano y contribuyó a gestar la nacionalidad angolana.

Agostinho Neto fue un destacado intelectual revolucionario, graduado de Doctor en Medicina, que cultivó la espiritualidad y sus inclinaciones culturales, las cuales cristalizaron en su valiosa obra poética, representativa de lo más autóctono de las raíces de esta nación, es considerado consecuentemente con esta aportación el poeta nacional y a su vez el héroe nacional angolano.

Una de las personalidades más importantes del movimiento revolucionario africano, lo es sin duda Agostinho Neto, primer presidente negro de Angola. Centró su obra poética y revolucionaria en los sentimientos más puros de la nación angolana.

Neto con su pueblo de Cabinda

La visita del presidente Neto a la Provincia de Cabinda tuvo como actividad central y colofón un masivo acto en el estadio principal de Cabinda, constituyó además un acto de reafirmación solidaria con la República Democrática del Congo, pues en el mismo participó como personalidad invitada Yombi Opango, presidente de esta hermana nación, quien cumplimentaba una visita oficial centrada en la provincia de Cabinda. Como miembros del Contingente se nos cursó la invitación para participar en el recibimiento y despedida de Yombi Opango, así como en el acto central en el estadio de Cabinda.

Aquel acto se caracterizó por su masividad, entusiasmo y compromiso mostrado por el pueblo de Cabinda con el Presidente Neto y el MPLA, primero intervino Yombi Opango saludando al pueblo angolano y finalmente la intervención del Presidente Neto, recuerdo con claridad que fue un discurso sosegado con su voz pausada acostumbraba Neto,

se mostraba cansado y enfermo, en esta fecha septiembre de 1978, el presidente Neto mostraba ya evidencias de la enfermedad que condujera a su temprana desaparición física tan solo en un año, en septiembre mes también de su nacimiento.

Los preparativos del encuentro

Las horas que antecedieron a aquel memorable encuentro, estuvieron caracterizadas por la expectativa y la emoción. Una vez comunicada la tarea se procedió a la preparación del grupo en el orden de lo que se pudiera transmitir al presidente en el intercambio, esencialmente la marcha de la actividad y misión del contingente en Cabinda. Como parte de los antecedentes del encuentro se organizó la participación del Contingente en el recibimiento y despedida de YombiOpango, presidente de la República del Congo, así como en el acto central en el estadio central de Cabinda, en el que intervinieron ambos estadistas. Estas actividades mostraron el entusiasmo, espíritu de solidaridad y respaldo a la revolución angolana por el pueblo de Cabinda.

Inicialmente se había orientado la participación de todo el grupo en el encuentro con Neto, noticia que nos impactó y nos conmovió a todos. Luego se informó que solo participaría una representación del contingente en este encuentro, fueron seleccionados un total de 15 compañeros, entre los que me encontraba.

Las enseñanzas del encuentro

El histórico encuentro con el presidente Neto tuvo lugar en horas de la noche en el Palacio del Pueblo, estuvimos presentes algunos miembros del grupo de Cabinda que al principio era más amplio. Todos estábamos muy ansiosos y a la expectativa por conocer de cerca y personalmente al líder angolano. Al entrar al recinto en el palacio del pueblo donde nos recibiría, pudimos constatar una oferta de bebidas variadas desde coca-cola hasta whisky La modestia y sencillez de Neto fue uno de los rasgos de su personalidad que más nos conmovió.

La llegada de Neto fue impresionante, pudimos valorar su sencillez y extrema modestia, vestía una sencilla guayabera blanca y su semblante se mostraba como siempre apacible y amigable, saludó a todos los presentes, envió saludos a Fidel y al pueblo cubano, agradeció el envío de profesores para apoyar la reconstrucción angolana.

El presidente estableció un diálogo con el contingente, se interesó por nuestro estado general como nos sentíamos y valoró la importancia de la misión que estábamos asumiendo, acto seguido hizo una disertación de cultura general expresando el significado del conocimiento científico y particularmente del estudio y conocimiento de las ciencias naturales, valoró los aportes de Marx y Engels al conocimiento científico y a la transformación de la humanidad desde un pensamiento dialéctico-materialista. Nos impresionó sobremanera su amplia preparación.

Guardo con emoción el estrechón de manos al presidente en aquel encuentro inolvidable, tan es así que aquella noche no quise lavarme las manos en homenaje a aquella ocasión histórica. Cuán lejos estábamos de sospechar que sería esta tal vez la última comparecencia en público angolano del querido presidente Neto en ocasión del discurso pronunciado en el estadio de Cabinda, antesala de nuestro inolvidable encuentro.

La emulación fraternal

El primer Contingente del Destacamento Internacionalista Che Guevara forjó su impacto al calor de un proceso activo de emulación fraternal entre los colectivos provinciales que se extendería exitosamente a los restantes contingentes. Sin lugar a dudas este sistema de emulación constituyó un verdadero motor impulsor de todo el quehacer de este contingente y contribuyó significativamente al perfeccionamiento de su labor en Angola y la formación integral de los brigadistas.

El sistema de emulación estaba basado en indicadores que abarcaban toda la actividad docente y profesional de los integrantes del Contingente, pero además se distinguía por un factor diferenciador y descollante, las iniciativas impactantes aportadas en todos los órdenes. Se retroalimentaba la verificación de estos indicadores en las visitas efectuadas a la provincia por representantes del Ministerio de Educación de Cuba, que con determinada frecuencia constataban la marcha del trabajo del contingente.

El grupo de Cabinda irrumpió desde el inicio del sistema de emulación como un colectivo destacado, que además de impactar por la calidad de los resultados docentes metodológicos y científicos, aportaba variadas iniciativas, entre ellas: actividades deportivas, (pelota, fútbol y basketball), culturales y recreativas, políticas, encuentros con combatientes y otras. Se destacaban la implementación de la radio-base, el trabajo de la comisión provincial de educación.

Un resultado significativamente impactante en la formación integral y en el seno de toda la colaboración cubana en la provincia fue la velada solemne en Homenaje a la caída del Guerrillero Heroico.

Cabinda a la vanguardia

El colectivo de Cabinda tuvo el mérito de ser el primero en obtener la condición de vanguardia a nivel de país en la emulación fraternal entre provincias, fue un resultado muy reñido y disputado con otras provincias que también acumulaban resultados destacados. Recuerdo con emoción los días en que enfrascados en la elaboración de del informe final hasta altas horas de la noche en el apartamento de Lozada y Mendivil, palpitaron nuestros corazones de emoción ante la expectativa de los resultados.

La noticia nos sorprendió e impactó a todos, Cabinda Vanguardia a nivel de país, todos saltamos de emoción y regocijo y nos abrazamos junto a nuestro guía Lozada y Mendivil, asesor de Educación en la provincia.

Este resultado constituía un justo reconocimiento al esfuerzo y dedicación del colectivo de jóvenes profesores que fundidos monolíticamente en torno a la dirección de la brigada, los factores políticos, se consagró al pleno cumplimiento de la misión asignada por la patria para la ayuda solidaria a la nación angolana.

El recorrido de la bandera

Inmediatamente que se conocieron los resultados del chequeo nacional de emulación, surgió la iniciativa de socializar estos a toda la misión cubana en Cabinda y al pueblo angolano, por el impacto y reconocimiento que tenía el contingente en la población, se coordinó y diseñó con urgencia ese mismo día, un primer recorrido de la bandera del Destacamento Internacionalista que entregara nuestro Comandante en Jefe y que constituía el atributo al colectivo vanguardia.

Se desplegó como uno de los primeros objetos del recorrido de la caravana la escuela de enseñanza primaria y secundaria Eurico Conçalves, donde laboraban un total de 8 miembros del contingente, en una de las explanadas de la misma se pronunciaron las palabras a través de las cuales se comunicaba a la comunidad escolar y al pueblo angolano los resultados de la emulación. El recorrido se inició en la cariña del contingente, una camioneta encargada de la transportación a las escuelas, de pie sobre la cama de la misma pronunciamos el breve discurso junto al compañero

Reynaldo Reyes, que portaba la bandera del contingente. Le siguió el recorrido por la escuela polivalente Nicolau Spencer donde laboraban el resto de los contingentitas, la sede del MPLA, partido en el poder de Angola, la sede del comisario político del MPLA, Evaristos Domingos Kimbas quien nos recibió con mucha emoción. Este recorrido interno en la ciudad sirvió de base preparatoria y entrenamiento para uno más extenso dedicado a homenajear a nuestros combatientes internacionalistas en sus puestos de combate.

La continuidad del recorrido de la bandera obtenida como resultado de la emulación fraternal, se inició por el municipio de Landana, y recorrió los municipios de Belice y Bukuzao, hasta la frontera con el antiguo Zaire.

El encuentro con kimba

El recorrido de la bandera del destacamento como símbolo del colectivo vanguardia nacional, se inició por la sede del MPLA, muy próximo al predio nuestro, al llegar al recinto sede a nuestro encuentro vino Evaristos Domingos Kimba, Comisario Político del MPLA en la provincia, el recorrido se realizó en la carrinha del Contingente, al frente como abanderado estaba el estudiante Reynaldo Reyes, se me designó para elaborar y dar lectura a una comunicación en portugués, en la que se informaba de los resultados del chequeo emulativo y se ratificaba el compromiso de los brigadistas de continuar aportando lo mejor de sí a la reconstrucción de la nación angolana. El compañero Kimba nos felicitó y expresó el agradecimiento del pueblo de Cabinda a la labor del Destacamento Pedagógico Internacionalista.

Como colofón de este importante proceso emulativo al término de la misión del I Contingente del DPI Che Guevara, por los resultados destacados sostenidos, la provincia de Cabinda fue seleccionada vanguardia nacional, se le otorgó el honor de encabezar el primer vuelo de regreso portando la bandera insignia. Tuve el honor en representación de todos mis compañeros colaboradores de ser seleccionado vanguardia nacional del DPI, precandidato al XI Festival Mundial de la Juventud y los estudiantes y Delegado al I Congreso de la FEU, tuve además el privilegio de entregar personalmente la bandera del DPI a nuestro Comandante en Jefe.

Nuestro guía entrañable

Los valores de Lozada

Los miembros del Destacamento Internacionalista Che Guevara asignados a la provincia de Cabinda, tuvimos el privilegio y alto honor de ser conducidos y guiados por un ser humano excepcional, Efraín Lozada Buchillon, nuestro profesor guía, al que en primer lugar debemos los resultados destacados alcanzados por la provincia.

Oriundo de la provincia Ciego de Ávila, contaba Lozada solo con 27 años, y ya mostraba una gran madurez profesional política y como cuadro de dirección, su preclara inteligencia y preparación le permitió conducir con capacidad predictiva y visión el colectivo de jóvenes profesores en formación, lograr una profunda y certera caracterización psicológica de cada uno de ellos y sobre esa base proyectar estrategias de atención y perfeccionamiento de nuestras conductas y desarrollo profesional y humano.

Lozada representó para todos nosotros, jóvenes en formación un verdadero padre y hermano, a pesar de su juventud, supo aglutinar con su visión y experiencia como cuadro de dirección, como educador y su sagacidad política a todos los integrantes del contingente en pos de la consecución y cumplimiento de nuestros propósitos esenciales. Su perseverancia, su valentía política, su defensa a ultranza de los derechos y espacios del destacamento ante cualquier situación, su prestigio, autoridad y ejemplo personal le ganaron el respeto de todos, no solo en el seno de nuestra brigada, sino en toda la colaboración de la Provincia de Cabinda.

El legado de un educador

El ejemplo y las enseñanzas de nuestro profesor guía en Cabinda Efraín Lozada Buchillón en todos los órdenes, desde lo profesional hasta lo político-ideológico, han constituido para todos los miembros del contingente verdadera plataforma para la proyección de nuestro crecimiento personal y la multiplicación de los valores que nos inculcó en el cumplimiento de otras tareas complejas y misiones en el transcurso de nuestras vidas.

En mi caso particular su legado y enseñanzas referentes a la conducción de colectivos me aportaron importantes herramientas de dirección y trabajo formativo en el cumplimiento de tareas al frente de colectivos en misiones extranjeras tales como en Rusia, profesor funcionario al frente de dos ciudades, Jamaica como representante del MINED y secretario

general del Comité del PCC de país de 2003 al 2006 y en mi segunda misión en Angola como Coordinador Provincial de ANTEX en la provincia de Lunda Norte.

Uno de los momentos más álgidos en la labor educativa y formativa del profesor Lozada, lo fue sin duda la histórica reunión convocada y sostenida por él, en su apartamento popularmente conocido como el 13 con todos los integrantes del Destacamento, en la cual se hizo un crítico análisis y valoración de la marcha de la colaboración y la conducta de cada profesor, que nos ayudó mucho en la consolidación de nuestra madurez profesional y política contribuyendo notablemente a la corrección de errores y el perfeccionamiento de nuestro desempeño.

La significación del 11 de noviembre

El Contingente Internacionalista Che Guevara desde el primero al quinto contingente tuvo el privilegio de ser protagonista de una hazaña cultural tras el proceso de liberación de Angola que tuviera como colofón y momento álgido la proclamación de la independencia de esta nación tras casi cinco siglos de explotación colonial portuguesa el 11 de noviembre de 1975, por lo que la impronta del significado de este acontecimiento caló muy hondo en todos los brigadistas y realmente nos sentíamos en cierta medida contribuyentes modestos a la consolidación de esta independencia con nuestra labor educativa internacionalista.

Fuimos además partícipes y concedores de acciones relevantes de los combatientes cubanos, vinculadas a este acontecimiento histórico, que dejaron una sensible huella en nuestra formación.

La proeza de un cubano

En una de nuestras visitas a la frontera con Zaire, tuvimos la oportunidad de conocer las condiciones de vida y el compromiso de nuestros hermanos cubanos combatientes, prácticamente convivían la mayor parte del tiempo bajo tierra donde se habían creado todas las condiciones firmemente preparados para cualquier acción en defensa de la integridad de la nación angolana. Tuve el privilegio de conocer a un combatiente que me narró la hazaña de un cubano heroico que en vísperas de la proclamación de la independencia de Angola, encontrándose solo con un combatiente angolano FAPLA, pudo contener con una antiaérea el avance de las tropas zairenses preparadas para tomar Cabinda y frustrar la proclamación de la independencia, me cuenta que el combatiente cu-

bano tuvo que orientar el arma antiaérea a raz de tierra y así contener a las tropas zairenses. Aquella fue una de las proezas que posibilitó la proclamación de la independencia de Angola el 11 de noviembre de 1975.

Estas historias y experiencias vivenciales con los combatientes internacionalistas, dejaron una honda huella formativa en nuestras conciencias, aunque no éramos protagonistas de misiones militares, percibimos de cerca el aliento inspirador y formativo de la entrega y austeridad de estos.

Otra de las experiencias inolvidables de la visita a la frontera fue la presencia y encuentro con un sitio patrimonial, la tumba del último Rey Congo perteneciente al Reinado del Kongo, para todos nosotros fue un encuentro impresionante, que nos retro trajo a la hermosa historia de ese reinado particularmente en mi caso que además de ser un profundo amante de las cencas naturales y exactas, soy un ferviente admirador de la Historia. El legado formativo de aquel encuentro fue impactante de tal modo que dejó en mí y nuestros compañeros una huella indeleble que nos impulsó y conmino a profundizar y amar la rica cultura de las naciones africanas.

Las historias de Quita fusil

Estando en cumplimiento de nuestra misión en Cabinda, escuchamos en voz de los combatientes cubanos relatos sobre las proezas del General Rafael Moracen Limonta, conocido en Cuba y en Angola como “Quita fúsil”, una de esas acciones heroicas del General Moracen fue su incurción el 27 de mayo de 1977 en la radio nacional angolana ante el intento de un golpe de estado al Presidente Agostinho Neto, el destacado combatiente cubano desarmó a los golpistas y pronunció una alocución en la radio, proclamando el aborto de la intentona golpista.

La impronta del General Rafael Moracen en Angola ha trascendido el tiempo y está presente en diversas geografías del territorio angolano, años después en el cumplimiento de mi segunda misión en la provincia de Lunda Norte, tuve la experiencia de constatar en la persona del Gobernador de esta provincia, el aprecio y reconocimiento del pueblo angolano a la contribución de este destacado combatiente internacionalista.

Las historias del Comandante Pancho

En la provincia de Cabinda varios fueron las anécdotas y leyendas contadas entre los combatientes cubanos sobre las hazañas en los combates,

operaciones y misiones y general, estaban asociadas a personalidades y figuras destacadas de la gesta cubana en Angola.

Una de aquellas figuras legendarias sobre la cual se tejieron leyendas y que abrazamos como patrimonio histórico de la proeza de Cuba en Angola, fue el Comandante Pancho.

Pancho constituía una verdadera leyenda en Cuba, su desempeño destacado durante la última gesta libertadora cubana en la Sierra Maestra, como integrante del Ejército Rebelde, es reconocido en todos los niveles de la sociedad cubana. En los frecuentes intercambios fraternales con los combatientes cubanos radicados en el regimiento frente a la escuela, fuimos conocedores de las variadas anécdotas sobre las acciones del Comandante Pancho durante su misión en Cabinda, donde había sido designado tras la proclamación de la independencia para asesorar y atender como parte de la reconstrucción nacional el plan forestal y maderero del Maiombe.

Cuentan los combatientes que Pancho siempre comentaba que para acabar con el FLEC, había que darle candela al Maiombe y que desafiante incursionaba con el arrojo que le caracterizaba esta peligrosa selva en la que asentaba el FLEC; cuentan además que había reforzado casi como un blindado el vehículo en el que se desplazaba a través de la selva del Maiombe.

La formación integral

Los aportes de la experiencia inolvidable del Destacamento Internacionalista Che Guevara han quedado gravados en las conciencias de sus integrantes desde el primero al quinto contingente. Muchos hemos resumido de modo sintético esta contribución sin igual, nos hizo crecer, nos formó como seres humanos, y como revolucionarios.

Existen registradas múltiples anécdotas, relatorías e historias de vida de los integrantes de este destacamento, pero hemos considerado modestamente la necesidad de sistematizar estas valoraciones como merecido homenaje a la iniciativa y gesta aportada por el pensamiento de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro.

El impacto inédito con las secuelas de la explotación colonial, la experiencia de una nueva cultura, constituyó sin duda un ingrediente esencial en la formación integral de aquellos jóvenes que siguieron las huellas trazadas por el Guerrillero Heroico.

Los aportes formativos integrales de aquel contingente de vanguardia de la juventud cubana, pueden clasificarse en seis grandes dimensiones:

En lo patriótico militar-internacionalista

En lo laboral profesional

En lo sociocultural

En lo político ideológico

En lo pedagógico-didáctico

En lo patriótico-internacionalista:

En lo patriótico-internacionalista

La preparación militar recibida durante la fase preparatoria de la misión en los concentrados de la Habana, así como en el pleno cumplimiento de la misión, fomentaron un sentimiento profundo del servicio a las causas más nobles de los pueblos, y la convicción de estar preparados si preciso fuera a combatir no solo con las armas de la enseñanza .

La misión internacionalista en Angola, constituyó para los jóvenes del grupo de Cabinda como para todos los integrantes del DPI, la oportunidad histórica sin igual de comprender y aplicar los valores inculcados por nuestra Revolución, Fidel y el Che sobre el internacionalismo proletario, en edades tan tempranas era la posibilidad de realizar un sueño, extender el concepto de patria a otras naciones del mundo bajo el precepto de que patria es humanidad.

Esta experiencia permitió solidificar altos valores de responsabilidad y compromiso internacionalista con otras naciones del mundo y sentaría las bases para la formación de una arraigada vocación, que sería enriquecida y acrecentada al calor de otras misiones internacionalistas acometidas, ya con mayor madurez por sus protagonistas.

En lo laboral profesional

Sin lugar a dudas la oportunidad de enfrentar la práctica pre-profesional y laboral en las condiciones excepcionales de una misión internacionalista, constituye un aporte en el catálogo de alternativas formativas de los profesionales de la educación, lo cual aportó modos de actuación que trascenderían en el transcurso de la carrera y ya en el ejercicio de la profesión.

Esta experiencia formativa profesional, provenía ya del núcleo creador que nos antecedió el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, en el contexto de nuestra misión internacionalista alcanzó una dimensión y connotación que se distinguió por el alto compromiso moral y social al saber que representábamos las conquistas de la nación y Revolución Cubana, por la responsabilidad del ejercicio docente en un idioma extranjero y la necesidad de desplegar herramientas educativas ante contextos sociopolíticos y socioculturales diferentes, que sin lugar a dudas contribuyó a nuestra forja no solo como profesionales sino como seres humanos.

En lo sociocultural

El educador constituye por excelencia ante todo un importante promotor de la cultura en la sociedad, en su labor cotidiana se da la fusión entre su contribución a la aportación de valores culturales a la sociedad a través de sus enseñanzas y transmisión de saberes que son expresión de todo lo creado por la humanidad.

La labor socieducativa del Destacamento Pedagógico Internacionalista se revela desde su propia inserción en el contexto comunitario angolano asociado a las distintas escuelas en las que laboró, en la penetración lograda con los alumnos y la atención a problemáticas psicológicas presentadas por los mismos con incidencia en el comportamiento y aprendizaje, que estaban sustentadas en las fuentes sociales y culturales de procedencia.

Desde la perspectiva sociocultural la labor del Destacamento Pedagógico Internacionalista, sembró las bases formativas en los futuros educadores para la caracterización cultural de las comunidades, en el contexto de una nación pluricultural y multilingüística, tuvieron la oportunidad sus integrantes de relacionarse con diferentes lenguas autóctonas asociadas a cada región, así como a diferentes etnias, tales como: el fiote, kimbundo, umbundo, chokwoe y otras, fueron participes en muchas ocasiones de sus manifestaciones culturales, expresadas en las palestras o actividades escolares, en las que manifestaban sus habilidades danzarias.

Como fuente e insumo de formación sociocultural para los jóvenes profesionales en formación, es meritorio reseñar el encuentro con manifestaciones de estas expresiones pluriculturales e multiétnicas de la nación angolana, entre las que se connotan: la cultura culinaria, con variados puntos de contacto con la cultura culinaria cubana y entre cuyos

platos dejaron una honda impresión, el funche, especie de puré preparado con la harina de yuca, a la que denominan en las lenguas autóctonas mandioca, el funche es un plato casi insípido, cuyo aderezo se logra mezclándolo con otros ingredientes como los molhos, especies de salsas muy gustosas.

En lo político ideológico

La labor del Destacamento Pedagógico Internacionalista, jugó un rol decisivo en la formación de patrones de conducta y en la consolidación de la conciencia revolucionaria de sus integrantes. Lo cual se expresa ante todo en la posibilidad de adjudicarse con tan cortas edades misiones como las asumidas por las generaciones que nos antecedieron en la lucha centenaria por la conquista de nuestra verdadera independencia y soberanía.

Haber tenido la oportunidad de constatar en la realidad y práctica las consecuencias de la explotación colonial, haber profundizado en la historia de la nación angolana, en la proeza del movimiento de liberación ante las apetencias, contribuyó significativamente a la formación y consolidación de la conciencia revolucionaria, expresada ante todo en el profundo sentimiento de luchar en cualquier latitud del mundo por la emancipación de los desposeídos.

En lo pedagógico-didáctico

La experiencia del Destacamento Internacionalista Che Guevara, constituye un aporte significativo en el modelo de formación profesional de educadores, desde la alternativa de una misión internacionalista, en la cual los futuros educadores no han recibido todo el arsenal preparatorio curricular en el campo de la pedagogía, didáctica general y especial, pero que a partir de las bases elementales de estas ciencias son capaces de incorporar los saberes y valores aportados por la práctica y realidad pedagógica.

Precisamente este modelo de formación profesional desde la práctica preprofesional anticipada, alcanzó en la labor del contingente una expresión singular, matizada por la impronta de incorporar al contexto angolano los saberes aportados en el contexto cubano.

Entre los aportes significativos del grupo de Cabinda en el orden didáctico para las dos escuelas en las que se elaboró, se destaca, el perfeccionamiento y sistematización de las actividades prácticas y experimentales, precedidas por una reorganización de los laboratorios de Física, Química

y Biología y la explotación de medios y recursos muchos de los cuales no eran empleados por desconocimiento de su manipulación. Estas contribuciones potenciaron la formación profesional de los brigadistas y contribuyó a los modos de actuación futuros al culminar la profesión.

En el orden pedagógico se destaca la contribución de esta misión a la incorporación de la máxima martiana sobre el rol de la educación de “preparar al hombre para la vida”.

Una segunda contribución en el orden didáctico corresponde al desarrollo de habilidades relacionadas con la elaboración y empleo de medios de enseñanza, desde pancartas y láminas de acetato para retroproyectores, hasta algunos medios experimentales demostrativos. Por otra parte se insertó como una línea didáctica importante, la contextualización de los contenidos, desde el vínculo de los mismos con la realidad y cultura angolanas.

Las exigencias en la preparación metodológica y las precisas orientaciones de nuestro profesor guía en el orden didáctico y pedagógico, contribuyeron significativamente a la formación didáctica en relación específica con la preparación de las clases y su adecuada impartición.

La reinserción en el contexto cubano

El regreso y cumplimiento exitoso de la misión

Tras la culminación exitosa de tan honrosa misión, el balance emotivo producido en jóvenes educadores fue altamente impresionante, la valoración autoreflexiva nos permitió corroborar las transformaciones que en nuestros modos de actuación y conducta general se habían gestado, comprendimos el salto cualitativo en nuestra madurez y la disponibilidad y preparación para alcanzar nuevas metas y cumplir nuevas misiones.

El regreso a la patria una vez cumplimentada la misión se inició a partir del mes de febrero de 1979, encabezado por el grupo de vanguardia y las provincias destacadas, nos correspondió como colectivo la honrosa misión de encabezar la avanzada victoriosa, portando la bandera del contingente internacionalista, que sería entregada a nuestro Comandante en Jefe en mi persona, me correspondió de igual modo honrar al grupo de Cabinda con mi selección como delegado al I Congreso de la FEU, celebrado el 20 de febrero de 1979, en ciudad de La Habana, ocasión en el que fuimos portadores de las experiencias y modesta contribución del Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara a la consolidación de la tradición internacionalista de nuestro pueblo y del proyecto educacional cubano.

El concentrado docente de Holguín, fragua de nuevos proyectos

Una vez culminada la misión honrosa en la hermana República Popular de Angola, la tarea impostergable para consolidar nuestra formación profesional, era sin lugar a dudas dar continuidad y término a la formación académica, que había sido parcialmente interrumpida en el primer semestre del primer año de la carrera tras la constitución y partida del I Contingente del Destacamento. Para llevar a vías de efectos esta segunda fase de nuestra preparación se constituyó un concentrado docente en las tres regiones fundamentales del país: oriente, centro y occidente, nos correspondió incorporarnos al concentrado oriental, ubicado en la provincia de Holguín, en los predios de la Escuela Vocacional de Ciencias Exactas de esta provincia. Este sería un nuevo escenario de reencuentro y consolidación de formación y lazos de confraternidad de los representantes santiagueros del grupo de Cabinda. Culminar exitosamente el segundo semestre del primer año de las carreras era la tarea priorizada.

Vienen a mi memoria el ímpetu y entusiasmo con que asumimos esta tarea, estábamos permeados del legado del concentrado preparatorio de Dulce María Escalona y Carlos Gutiérrez Menoyo en Holguín previo a la partida para Angola, entre los aportes retomados para este nuevo contexto preparatorio se destacan, el espíritu de consagración al estudio como principal reto para vencer con calidad la formación académica, se reeditaron en Holguín como antes en Güines, las extensas jornadas de autoestudio, el debate colectivo en las asignaturas del ciclo político-social como Filosofía e Historia de la Revolución cubana. En el caso del ciclo de asignaturas básicas como Análisis Matemático, se logró un alto nivel de consagración, así como en la Física General representada por sus fundamentos básicos, la Mecánica, a la cual nos enfrentamos por primera vez en la carrera. Recordamos a todos nuestros docentes del concentrado, con los que se logró una efectiva comunicación y empatía, destaco de manera particular al profesor Segifredo Luis González Bello, destacado profesor de Física y educador de la actual Universidad de Holguín, que nos impartió la asignatura de Física General y con el que luego en mi trayectoria profesional logré una apreciable relación y camaradería, la historia y el tiempo nos volverían a reencontrar después ya graduado yo como profesor de Física y en ocasión de mi proceso de formación de Doctor en Ciencias Pedagógicas, en el cual fue el oponente de mi tesis.

Debo destacar entre los modelos formativos que nos aportó el concentrado de Holguín, se destaca la recia personalidad de un destacado cuadro de dirección, Enrique Céspedes, experimentado educador, especializado en la dirección y conducción de grandes colectivos de estudiantes y profesores en regímenes internos, el cual integraba en su desempeño valores muy altos que le permitían desplegar métodos de dirección caracterizados por la exigencia y el control, pero al mismo tiempo, la sensibilidad, el trato humano, el vínculo constante con los subordinados. Enrique Céspedes supo conducir magistralmente este concentrado del DPI en Holguín, granjeándose el respeto y el cariño de todos, por lo que nos aportó significativos valores a nuestra formación como educadores.

La estancia en el concentrado docente de Holguín, no estuvo exenta de gratas y relajantes situaciones y anécdotas de las cuales se derivaba un significativo mensaje educativo y formador, del colectivo de integrantes del contingente, despuntaban dos queridos colegas uno procedente del grupo de Cabinda, Daniel Roldós, más conocido como Michún, de la especialidad de Geografía y Luis Miguel Díaz, procedente de otros colectivos del DPI, ambos valiosos compañeros, muy sociables, quienes

con sus recurrentes incursiones amenizaban nuestra estancia, recuerdo con agrado una de las anécdotas más trascendentes de Michun, asociada a las limitaciones con el transporte en ocasión de los pases semanales que recibíamos para viajar a nuestros hogares.

Estando en trámites de viaje en uno de esos pases en la estación de ómnibus intermunicipales de Holguín, ante una concentración significativa de pasajeros a la espera que se prolongó, realmente tuvimos que permanecer de pie durante un tiempo prolongado, fue entonces que a Michun se le ocurrió la idea de gritar en el centro de la estación ¡Un camión para Santiago! de inmediato se desocuparon casi todos los asientos y una multitud desesperada salió disparada en busca del camión, ocasión que aprovechó nuestro querido Michun para sentarse tras una larga estancia de pie.

Esta anécdota es reveladora de la inserción de la idiosincrasia picaresca de aquellos jóvenes integrantes del DPI y particularmente santiagueros que armónicamente combinaban estos rasgos personológicos con la responsabilidad y el sentido del deber ante las tareas asignadas, como expresión de la profundidad y alegría de nuestra juventud.

Los reencuentros del grupo Cabinda en Cuba

Las profundas añoranzas de nuestra hermosa misión en Cabinda, nos impedía a tratar de comunicarnos y reencontrarnos, tras más de una década del cumplimiento de la misión, se mantuvo siempre el contacto entre algunos de los miembros del grupo, fundamentalmente a través de Lozada, nuestro profesor guía y Raúl Matos, destacado y querido miembro del grupo, procedente de Matanzas en Cárdenas, fue precisamente esta añoranza y el profundo sentimiento de confraternidad que nos une como hermanos que conllevo, desde la inspiración de nuestro querido profesor guía a proyectar los reencuentros oficiales del grupo, como fragua de consolidación y continuidad de nuestra formación y crecimiento profesional y espiritual.

El primer reencuentro se planificó en el año 1990, convocado por Efraín Lozada Buchillón y tuvo como sede su provincia natal y de residencia Ciego de Ávila, proceden también de esta región María Martha Crespo Buchillón, sobrina de Lozada. Recuerdo conmovido la alegría con que recibí la noticia del encuentro y las emociones de los preparativos, la expectativa de apreciar cómo nos veríamos después de varios

anos, cuáles fueron nuestros derroteros tras una valiosa experiencia de formación profesional y humana.

La acogida en Ciego de Ávila fue fabulosa, Lozada no había escatimado detalles en los preparativos, tuve la oportunidad de conocer de cerca esa provincia encantadora que es sin dudas Ciego de Ávila, el misticismo del famoso Gallo de Morón, pero sobretodo la hospitalidad y acogida calurosa de sus habitantes y particularmente de los hermanos del grupo de Cabinda del DPI Che Guevara.

No faltaron los abrazos efusivos y besos fraternales, las lágrimas inevitables, las fotos eternizadas del encuentro, las anécdotas y recuentos del camino recorrido, el homenaje merecido y reconocido a Lozada por su gran labor formativa, unificadora y preservadora de la vigencia del grupo, todo al conjuro mágico del tableteo de las piezas de dominó sobre la mesa bajo el embrujo del trago animador y la alegría contagiosa y permanente por sabernos reencontrados y hermanos para siempre.

Al culminar este primer encuentro la nostalgia nos colmó, pero como compensación, la convicción de que todos los miembros del grupo habían experimentado un crecimiento humano, profesional y social, habían procreado sus familias, edificado un futuro digno y contribuido a multiplicar las enseñanzas aportadas por la experiencia de la hermosa misión internacionalista en Cabinda.

Vendrían otros dos encuentros en Matanzas y en la Habana respectivamente, recuerdo con particular emoción el de Matanzas, pues tuve la oportunidad de compartir el viaje y jornada de encuentro con mi pequeño hijo de 2 años de edad, con el cual mi esposa y yo junto al colectivo entrañable de Cabinda disfrutamos de las bellezas y bondades de nuestra hermosa playa Varadero.

Los tres encuentros se caracterizaron por el intercambio fraternal, sincero y caluroso, expresado a través de canciones, recuentos y muchas otras iniciativas y detalles de los anfitriones como recuerdo de tan gratas e inolvidables jornadas, que consolidaron nuestra formación integral.

La impronta formativa en el desempeño profesional

Las enseñanzas y el legado formativo del DPI Che Guevara calaron muy hondo en las conciencias de todos sus miembros y en particular en los miembros del I Contingente, abanderados de esta hazaña educativa, la mayor parte de ellos hoy exhiben con orgullo patriótico el haber con-

tribuido y aportado a la consolidación de la educación cubana una vez graduados, o en otras esferas sociales del desarrollo socioeconómico de la nación cubana. Muchos de ellos extendieron y aplicaron las experiencias y modos de actuación en el cumplimiento de otras misiones educativas en otras naciones, hoy se registran importantes crecimientos formativos, expresados en la asignación de variadas responsabilidades en el ejercicio de la profesión educacional y en otras esferas para las cuales el DPI ha constituido una valiosa cantera de cuadros a diversos niveles, desde la dirección de una institución educativa hasta las altas esferas de la dirección política y estatal de nuestra nación.

Los miembros del grupo de Cabinda pertenecientes a la provincia de Santiago de Cuba, constituyen una expresión fiel de la impronta asumida por el contingente en el orden profesional y social. Entre sus integrantes se destaca el compañero Reynaldo Reyes Hernández, profesor de Matemática e Informática, destacado educador que ha acumulado una valiosa trayectoria en el orden profesional como especialista de Informática, ocupando diversas responsabilidades como Vice Decano de Facultad y Director de Tecnología Educativa de la Universidad de Ciencias Pedagógicas, integró el grupo de Software educativos de esta universidad, realizando valiosas contribuciones en el orden científico y metodológico, alcanzó la categoría de Master en Educación. Cumplió una segunda misión de colaboración internacional como profesor de Informática en Jamaica, realizando una destacada labor.

Otro de los referentes de miembros del grupo de Cabinda con el que es menester ilustrar el crecimiento profesional que todos experimentamos, es el de la profesora Caridad Novoa, destacada profesora de Biología, que luego se especializó además en Docencia en Pedagogía Psicología, realizando una importante contribución educativa en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País, alcanzó la categoría científica de Doctor en Ciencias Pedagógicas, acumulando una valiosa trayectoria investigativa. Coautora del presente libro, se ha caracterizado nuestra entrañable Caridad por su preclara inteligencia, afabilidad, empatía, así como una destacada labor investigativa en los temas relacionados con la familia.

Amiga entrañable de nuestra Caridad Novoa y que también ejemplifica la formación profesional lograda por los miembros del grupo de Cabinda, lo es la profesora Tania Nistal Colón, procedente del municipio Palma Soriano de Santiago de Cuba, de igual modo graduada en la especialidad de Biología de la Licenciatura en Educación, amiga y compañera entrañable con quien me une una estrecha relación de con-

fraternidad, devino además en especialista en Informática con destacada labor educativa en las instituciones de enseñanza media de Palma, tuve el privilegio de ser su tutor en la maestría en educación que culminó satisfactoriamente.

En mi caso José Raúl Morasen Cuevas, puedo expresar con sano orgullo patriótico que tuve el privilegio de entregar la bandera victoriosa del Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara a nuestro Comandante en Jefe, a nombre el colectivo vanguardia de la Emulación XI Festival, de Cabinda, representé a mi colectivo como delegado al I Congreso de la FEU celebrado en febrero de 1979, al culminar mi formación inicial como profesor de Física fui ubicado en Instituto Superior Pedagógico Frank País García, que devino en Universidad de Ciencias Pedagógicas, hoy integrada a la Universidad de Oriente, alcancé la categoría de Doctor en Ciencias Pedagógicas, ocupando a su vez diversas responsabilidades entre ellas jefe de Departamento, Vice Decano y Decano en funciones.

Expresión elocuente del nivel académico y profesional logrado por el grupo de Cabinda como legado de la formación integral que aportó la labor del contingente lo constituye el hecho que cinco de sus integrantes lograron alcanzar la categoría científica de Doctor en Ciencias Pedagógicas.

Las enseñanzas de nuestra primera misión en Angola han sido herramientas muy útiles para mi desempeño en otras misiones en las que tuve que aplicar los métodos educativos y de conducción de colectivos legados por nuestro profesor guía Efraín Lozada, en el cumplimiento de misiones en Rusia como profesor funcionario, Jamaica como jefe de Misión Educativa y en una segunda ocasión en Angola como profesor y coordinador provincial en Luanda Norte.

Mi segunda misión de colaboración, en la que pude desplegar las enseñanzas de Angola y particularmente de nuestro profesor guía Lozada, correspondió a Rusia desde agosto de 1991 a junio de 1992 como profesor funcionario y entrenante de posgrado en la ciudad de Tula, ciudad emblemática próxima a Moscú. Lo más significativo de esta misión fue el hecho que la llegada a la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se produjo en pleno proceso de profundas convulsiones y transformaciones políticas y socioeconómicas, tras el derrumbe del campo socialista. Recuerdo que la noche en que arribamos al aeropuerto Cherevmetrieva de Moscú, bajo una temperatura de 15 grados celcius, la ciudad de Moscú estaba en toque de queda, no había movimiento después de

las 6 de la tarde, fuimos hospedados en el hotel Universitetskaya, muy cerca de un parque construido a la memoria de la extinta primer ministro de la India Indira Ghandi, compartimos juntos la habitación, Iván y yo, el primero un graduado en la antigua URSS con el que entable en muy poco tiempo de conocido una gran amistad. La primera noche en Moscú, contemplamos por la televisión los convulsos acontecimientos políticos y sociales que se estaban desarrollando tras la intentona de Golpe de Estado y finalmente la asunción del mando de Rusia por Boris Yeltsin, entre estos acontecimientos el derrumbe de una estatua de Lenin en una céntrica plaza moskovista, aquellos hechos quedarían grabados para siempre en mi memoria.

La bella ciudad de Tula en la que me desempeñé en mis funciones, está ubicada aproximadamente a 400 kilómetros de Moscú, se distingue por ser la cuna del insigne padre de la literatura rusa León Tolstoi, el Conde Tolstoi, su finca y hogar, hoy museo nacional, está ubicada a escasos kilómetros del centro de Tula, impresiona al visitante la humildad del sitio donde reposan los restos del gran escritor ruso, en la tierra simple como él lo quiso, todas las mañana amanecen sobre el túmulo mortuario frescas y tiernas flores

El desempeño como profesor funcionario en esta entrañable ciudad rusa, estuvo impregnado de las enseñanzas del Destacamento Pedagógico Internacionalista en Angola, las cuales me permitieron conducir el colectivo de estudiantes becarios cubanos con métodos educativos adecuados, sobre la base del respeto mutuo, la camaradería, la comprensión y la exigencia necesaria. Se logró una hermosa unidad y colectivo de trabajo y estudio, que aún hoy recuerdo con mucha nostalgia.

Siempre albergué la esperanza de un retorno a tierras angolanas en condición de profesional ya graduado para realizar un aporte más significativo a esta nación entrañable para los cubanos. Este sueño fructificó en el año 2017, en que fui seleccionado tras un proceso selectivo para cumplir misión en esta nación como profesor de Física, fui ubicado en la provincia de Lunda Norte y luego culminando la misión de tres años en la provincia de Namibe, antigua Mocamedes, vinculándome a dos universidades angolanas en estas dos provincias.

Al ser seleccionado, una amalgama de recuerdos y emociones colmaron mi pecho, albergaba la esperanza de que me hubieran ubicado de nuevo en Cabinda y poder reencontrarme con amigos de antaño como David Valentín y una adolescente estudiante de 14 años en aquel enton-

ces, 1978, que a la sazón ya debería ser una profesional madura de aproximadamente 53 años, no fue así pero de todos modos la oportunidad era inigualable.

Este segundo viaje de misión de colaboración hacia la hermana tierra angolana, me conmovió profundamente y me trajo muy gratos recuerdos y nostalgias, de igual modo hicimos escala en Isla Sal, Cabo Verde, tras partir de La Habana alrededor del mediodía, el impacto sería sorprendente al contemplar una instalación del aeropuerto de Isla Sal totalmente transformado y moderno en contraste con la imagen de 1978, en que prácticamente era una modesta instalación en una extensa área desolada, heredada de una antigua base de operaciones de la OTAN, la escala técnica fue similar, de aproximadamente una hora, tiempo en el que compartimos, nos tomamos varias fotos en las hermosas locaciones del aeropuerto, al arribar pude entrenar mi formación en portugués al intercambiar saludos con una caboverdiana que nos dio la bienvenida, viajaba conmigo un entrañable miembro del DPI el compañero Juan Fernando Muradas, profesor de Historia-Marxismo de nuestra Universidad de Oriente.

Arribamos a Luanda, Angola a las 12.40 pm hora de Lunda del 22 de febrero de 2017, estuvimos hospedados 8 días en el Hotel Wasa, tras recibir la preparación y avituallamiento mínimo y partimos para la provincia de Luanda Norte el 2 de marzo, tras el recibimiento en el Aeropuerto de Luanda Sur, provincia vecina y la partida por carretera, en el viaje hacia Lunda Norte, Dundo su ciudad cabecera comenzamos las relaciones con el pintoresco y amistoso George, chofer de la carrinha que transportaba a los cubanos.

La estancia en Luanda Norte, durante esta segunda misión en Angola fue de dos años, laborando en la Escuela Pedagógica de Lunda Norte, adscripta a la Universidad Luedgi ANKonde, cuya dirección radicaba en la propia ciudad de Dundo y tiene campus en cuatro provincias angolanas aledañas. La cabecera principal de la provincia es la ciudad de Dundo, donde radica el rectorado.

El valor formativo de la estancia en la provincia de Lunda, está asociado en gran medida al conocimiento y cultura general aportado por la historia de esta significativa región angolana, pudimos valorar desde el intercambio con profesores, estudiantes de la universidad y luego profundizando en la literatura, que esta zona de la geografía angolana, constituyó un gran reinado denominado Las Lundas, que abarcaba gran parte del noroeste angolano y que aquilato un importante desarrollo y

organización, lo que le permitió enfrentar y resistir en gran medida el embate de los conquistadores portugueses. La historia de esta región angolana constituye un verdadero legado para la cultura universal que debe ser difundido y preservado como exponente de los genuinos valores humanos de las diversas etnias multilingües y multiculturales de esta inmensa nación.

Las provincias de Lunda Sur y Lunda Norte son vecinas y ambas explotan como principal renglón económico los yacimientos de diamante, que les dan renombre mundial, fundamentalmente a Lunda Norte, precisamente en los últimos años el gobierno angolano emprendió una campaña de fuertes medidas restrictivas para preservar del saqueo furtivo por los carimberos, de este preciado recurso natural y fuente de riquezas para esta nación.

En la ciudad de Dundo se ubica la Escuela Superior Pedagógica en la que pude desplegar en un estadio profesional superior mi formación profesional y consolidarla, al impartir varias disciplinas de la ciencia física y ciencias pedagógicas y lograr una influencia positiva en la transformación de los educandos, entre estas disciplinas que me aportaron mucho y fueron baluartes decisivos en la formación profesional angolana, recuerdo con profundo y sano orgullo La Gestión y organización escolar, El Diseño curricular, La Psicología del desarrollo y La Historia de la Física entre otras .

Retomando nuestra modesta contribución en la primera misión de Cabinda en 1978, en esta segunda ocasión reinserté la experiencia de organización y puesta a punta del laboratorio de óptica, con la inclusión de prácticas no desarrolladas, que concitaron la motivación y el interés investigativo de los estudiantes, una parte significativa de los cuales conformó un proyecto científico orientado al desarrollo de capacidades investigativas desde las disciplinas docentes, en este proyecto estuvieron insertados estudiantes de la Escuela Superior Pedagógica pertenecientes a otras carreras como Biología y Química, así como profesores cubanos. Los resultados de este proyecto fueron presentados en la Jornada Científica de la colaboración cubana en Lunda Norte, en la que participaron nuestros estudiantes de la carrera de Física, obteniendo la condición de Relevante este trabajo.

Considero que la insignia formativa más significativa lograda en la provincia de Lunda Norte, como expresión superior de los valores y legado aportados por el DPI Che Guevara en Cabinda, en el orden profesio-

nal, humano y social es la capacidad para comprender y valorar en toda su grandeza a la nación angolana, su cultura ancestral y el potencial que representan sus recursos humanos, a los cuales tuvimos la oportunidad de contribuir a formar y encausar hacia la consecución de los propósitos supremos de esta nación. Se logró por tanto una estrecha cohesión del colectivo de educadores cubanos de esta provincia en torno al cumplimiento del rol de nuestra misión, así como con el colectivo de profesores, directivos y funcionarios angolanos, con los cuales, tuve el honor de profundizar e intercambiar desde la responsabilidad de Coordinador Provincial de la colaboración cubana.

Tuve la oportunidad de culminar esta segunda misión en la provincia angolana de Namibe, ubicada en el suroeste de Angola, limitando con las provincias de Huíla, límite con las provincias de Huíla, Benguela y Cunene, se encuentra ubicada Namibe en la misma costa suroeste de y tiene fronteras por el sur con Namibia. La capital o ciudad cabecera de esta provincia es la ciudad de Mocamedes, caracterizada por su limpieza, organización urbanística y donde se ubica la Escuela Superior Pedagógica donde culminé mi misión durante un año y perteneciente a la Universidad.

Entre los atributos naturales que más impresionan en Namibe se encuentra su clima casi desértico, que propicia una temperatura agradable y que desciende significativamente en el llamado periodo de invierno, atribuible en gran medida a la llamada “corriente de Benguela”, por otra parte se destaca el hecho de que en muchas instalaciones sociales se registra el nombre welbitcha mirabelis, al principio lo asocié a alguna personalidad local, pero tras una necesaria indagación descubrí que respondía a un símbolo natural, una hermosa planta desértica, del tipo cactácea, cuyo hábitat es la arena y que posee en su centro una hermosa flor.

De esta hermosa ciudad guardo inolvidables recuerdos y añoranzas, por la cohesión profesional y humana lograda con el colectivo de educadores y colaboradores cubanos y profesionales angolanos, con los cuales se alcanzó un importante nivel de colaboración desde mi incursión en el Centro de Estudios Pedagógicos, en el que tuve la posibilidad de cooperar y asesorar a tres proyectos científicos. Se retomó una vez más la impronta del DPI en Cabinda y quedo una hermosa estela grabada en la formación profesional de jóvenes angolanos con los que se logró un ambiente comunicativo asertivo y transformador.

Bibliografía

- 1.-Barbagelatta, Cintia y Tassistro, Gerardo.El Che en África. Su influencia en Angola.2017. <https://www.aacademica.org/000-019/65..>
- 2.-Díaz Osorio, Eloides. Publicación de Eloides sobre el DPI Che Guevara. Facebook. 22 de marzo de 2022
- 3.- Lozada, B.E. Apuntes en agenda de trabajo., 1978-1979
- 4.- Morasen Cuevas, J,R. Apuntes personales sobre el DPI en Cabinda. 1978-1979.
- 5.- Novoa, M. Caridad. Apuntes anecdóticos sobre los miembros del DPI Che Guevara en Cabinda.2010.
- 6.-Periódico Granma. En Luanda el tercer grupo del Destacamento Pedagógico Che Guevara.. Marzo de 1978.
- 7.- Revista Bohemia. Marzo de 1978.
- 8.- Revista Educación. Enero-Marzo. 1979
- 9.- Revista Verde Olivo. Marzo de 1978.

Testimonio gráfico





EN PLAYA DEL ATLANTICO JOVENES MAESTROS CUBANOS

En la playa íbica, de la capital angolana, está ubicado el Lar de Estudiantes, albergue que sirve de tránsito a los integrantes del Detachamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara, mientras aguardan el traslado a las provincias donde actuarán como profesores. En Angola el calor es fuerte y los jóvenes maestros cubanos aprovechan la estancia en Luanda para refrescarse en esa playa. De cómo viven y qué hacen allí, se habla en la página 2. (Foto José Luis Ansaya)

ARRIBAN A LUANDA INTEGRANTES DEL DESTACAMENTO CHE GUEVARA

grupo lo forman 52 jóvenes.— Es la capital de la provincia Huila.— De encuentra al sur de Angola.— Los kimbis.— fuertes contrastes.— Similitud con lugares de la geografía haití.— Gran necesidad de maestros.— Importancia de la hielva y andas, tareas

El grupo de 52 jóvenes maestros cubanos, integrantes del Detachamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara, arribó a Luanda, capital de la provincia Huila, en Angola, el día 15 de agosto. Los jóvenes maestros cubanos, que forman parte del grupo de 52 integrantes del Detachamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara, arribaron a Luanda, capital de la provincia Huila, en Angola, el día 15 de agosto. Los jóvenes maestros cubanos, que forman parte del grupo de 52 integrantes del Detachamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara, arribaron a Luanda, capital de la provincia Huila, en Angola, el día 15 de agosto.

Luanda es la capital de la provincia Huila, en Angola, y es una ciudad de gran importancia. La ciudad es una de las más importantes de Angola y es una de las más importantes de la provincia Huila. La ciudad es una de las más importantes de Angola y es una de las más importantes de la provincia Huila.



La ciudad es una de las más importantes de Angola y es una de las más importantes de la provincia Huila. La ciudad es una de las más importantes de Angola y es una de las más importantes de la provincia Huila.



En Luanda se encuentran los integrantes del Detachamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara que arribaron a Luanda, capital de la provincia Huila, en Angola, el día 15 de agosto. Los jóvenes maestros cubanos, que forman parte del grupo de 52 integrantes del Detachamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara, arribaron a Luanda, capital de la provincia Huila, en Angola, el día 15 de agosto.

La ciudad es una de las más importantes de Angola y es una de las más importantes de la provincia Huila. La ciudad es una de las más importantes de Angola y es una de las más importantes de la provincia Huila.

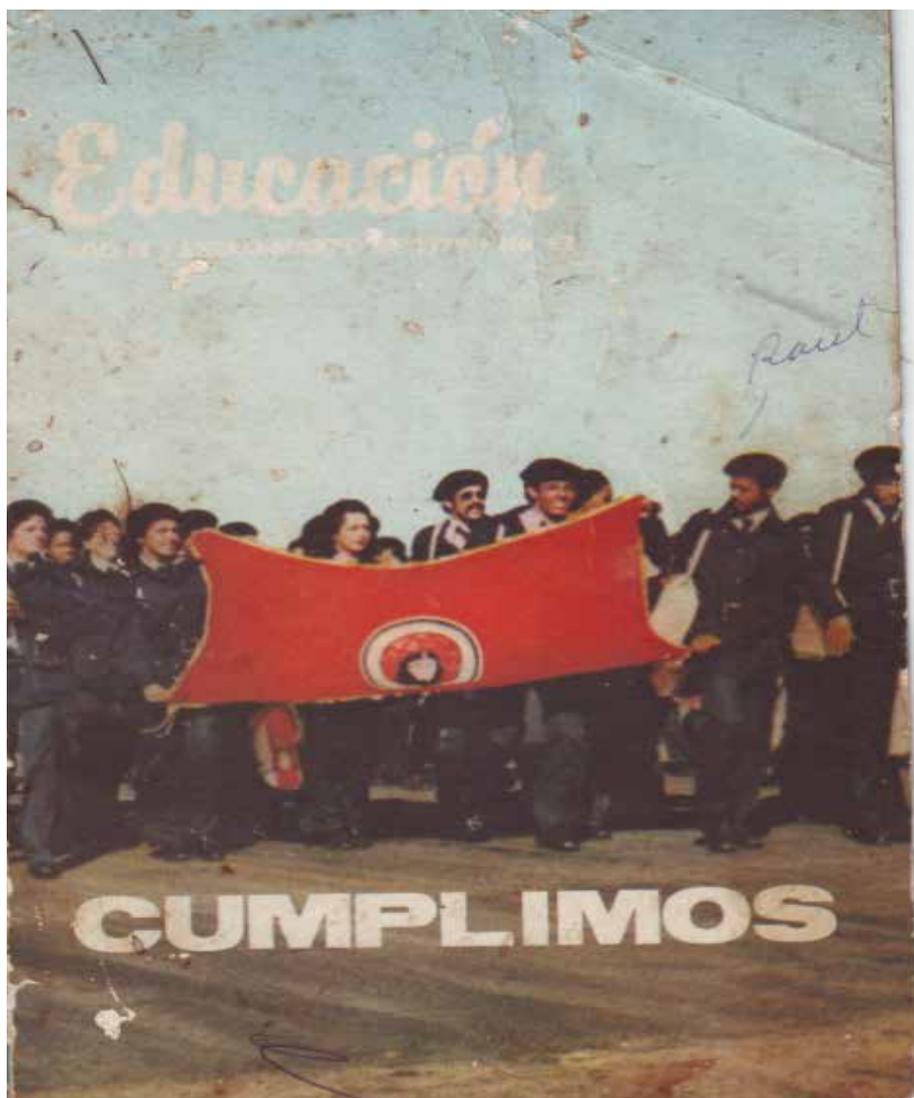
La ciudad es una de las más importantes de Angola y es una de las más importantes de la provincia Huila. La ciudad es una de las más importantes de Angola y es una de las más importantes de la provincia Huila.



HOTEL MMAIOMBE. CIUDAD DE CABINDA



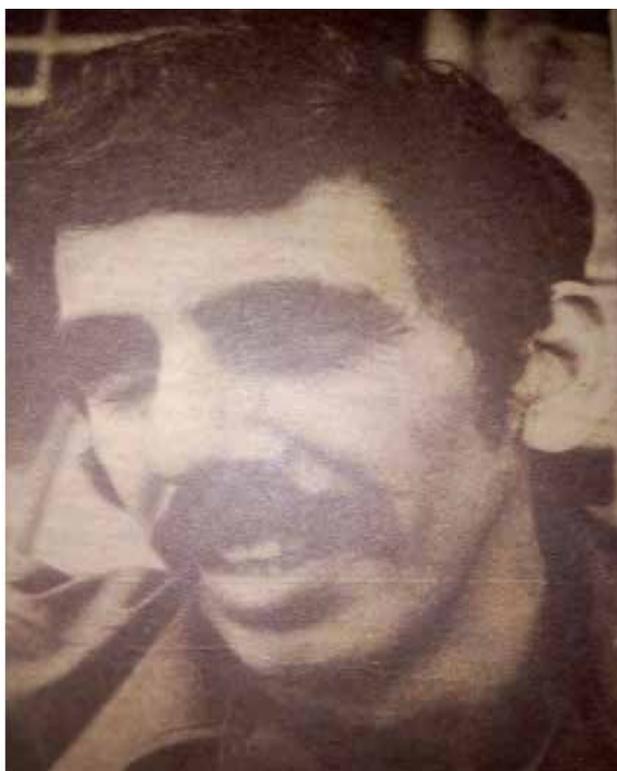
ZONA CÉNTRICA CIUDAD DE CABINDA, FRENTE AL PREDIO DONDE RADICABA EL DPI CHE GUEVARA



REGRESO DEL GRUPO DE CABINDA DEL DPI A LA PATRIA, A LA VANGUARDIA



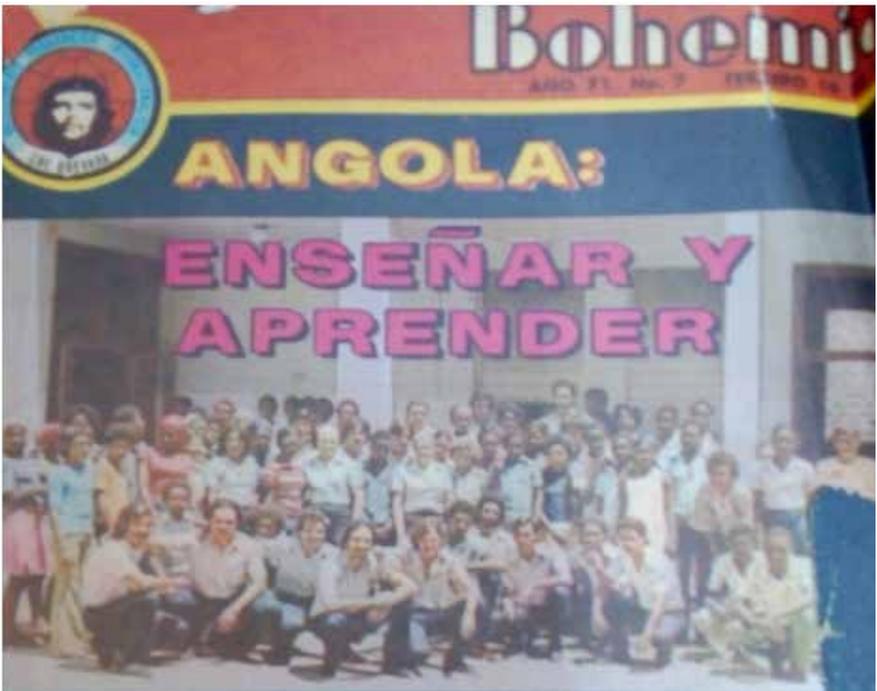
**EL AUTOR DEL LIBRO EN LA PARTE TRASERA DEL EDIFICIO
VIVIENDA**



**EFRAIN LOZADA BUCHILLON. PROFESOR GUÍA DEL GRUPO
DE CABINDA**



PANCARTA DEL DPI CON LA IMAGEN DE REYNARDO REYES HERNÁNDEZ INTEGRANTE DEL GRUPO DE CABINDA



GRUPO DEL DPI POSANDO PARA LA REVISTA BOHEMIA



EMULACIÓN EN EL PRIMER CHEQUEO





EN LA PISTA DEL AEROPUERTO JOSÉ MARTÍ , AL REGRESO A LA PATRIA, EL GRUPO DE CABINDA



MIEMBROS DEL GRUPO DE CABINDA, AL REGRESO A LA PATRIA, EN LA SEMANA DE HOMENAJE EN LA HABANA



LOGOTIPO DE DPI CHE GUEVARA



**DESPEDIDA DEL DPI EN LA HABANA POR NUESTRO
COMANDANTE EN JEFE**



EN EL CONCENTRADO DE PREPARACIÓN Y PRESELECCIÓN DEL DPI





Relatos escritos e fotográficos.
Stories as well as photos.
Des histoires et aussi des photos.

I.E. 800x600



©ghiapereira



Índice

Prólogo/	5
Nace una hermosa iniciativa/	7
De la campaña de alfabetización al destacamento pedagógico/	7
Mi padre alfabetizador/	8
La gran idea de Fidel/	11
La génesis del Destacamento Pedagógico Che Guevara/	11
La preselección la preparación y la selección/	13
El Destacamento Pedagógico Ernesto Che Guevara/	18
El grupo de Cabinda/	18
La partida/	20
Angola nos abraza/	22
Primeras experiencias/	22
Un encuentro con la Revolución angolana. Lucio Lara y Lopo do Nascimento/	23
El vuelo hacia Cabinda, el enclave norte/	24
Las primeras experiencias en Cabinda/	26
Anécdotas inolvidables/	28
La capacidad innovativa y creatividad de Teruel/	28
La querida ardillita de Cary y Tania/	29
El mono de Alberto/	29
Las ocurrencias de Maceo/	30
El 31 de diciembre en el palacio del pueblo con Kimba/	31
El Fraccionalismo y el FLEC en Cabinda. El director de la Eurico Goncalves/	31
Disparos desde el Congo en la noche de guardia con nuestros fusiles/	32
La frontera con el Congo. Punta Negra/	33
Sorpresa del libro de madera que me regalara Fátima la portuguesa/	34

La caída del niño en la Rua do Macaco camino hacia la escuela/	34
La galhinha con muamba, el chindungo y el funche/	35
Las añoranzas del cine chilungo/	36
Las motorinas de las hermanas Mezquitas/	37
El montaje, preparativos y éxitos de la velada sguevariana/	37
La cobra que entró a nuestro departamento/	39
Un amor en el silencio/	39
Asamblea de balance de la UJC en Luanda. Remando en la bahía/	40
Las emociones de la radio base. Experimentando como locutor y timbalero/	41
La adicción al juego de fútbol/	41
Emociones del trabajo en la Comisión Provincial de Recreación/	42
Las palestras angolanas/	43
Nuestra preparación a prueba de fuego/	44
La preparación metodológica/	45
La preparación política, un escolar insólito/	45
Forjando el futuro angolano/	46
El Che en Angola su legado/	46
Agostinho Neto símbolo de la nacionalidad angolana/	47
Neto con su pueblo de Cabinda/	48
Los preparativos del encuentro/	49
Las enseñanzas del encuentro/	49
La emulación fraternal/	50
Cabinda a la vanguardia/	51
El recorrido de la bandera/	51
El encuentro con kimba/	52
Nuestro guía entrañable/	53
El legado de un educador/	53
La significación del 11 de noviembre/	54

La proeza de un cubano/	54
Las historias de Quita fusil/	55
Las historias del Comandante Pancho/	55
La formación integral/	56
En lo patriótico-internacionalista/	57
En lo laboral profesional/	57
En lo sociocultural/	58
En lo político ideológico/	59
En lo pedagógico-didáctico/	59
La reinserción en el contexto cubano/	61
El regreso y cumplimiento exitoso de la misión/	61
El concentrado docente de Holguín, fragua de nuevos proyectos/	61
Los reencuentros del grupo Cabinda en Cuba/	63
La impronta formativa en el desempeño profesional/	64
Bibliografía/	71
Testimonio gráfico/	72

Este texto permite transitar, a partir de juicios valorativos, anécdotas y relatos interesantes por la trayectoria de la estancia y misión del primer contingente del Destacamento Pedagógico Internacionalista Che Guevara en Angola, desde marzo de 1978 a febrero de 1979, particularmente, sustentados en la experiencia del colectivo de Cabinda. El propósito fundamental de esta propuesta ha sido valorar tras cada relato o valoración, el mensaje y contribución formativa de aquellos jóvenes que tuvieron el honor de compartir aquella epopeya educacional y humana.

ISBN: 978-959-207-757-7



9

789592077577



Ediciones UO